

El Ruedo



5
PTS

JAAVEDRA

JOAQUIN NAVARRO (Quinito)

Matador de toros

El caso, rayano en lo milagroso, del formidable espada rondeño, Pedro Romero, que se retiró de su profesión sin haber sufrido cogida alguna que le hiciese visitar la enfermería en el transcurso de cerca de seis lustros que trabajó en los ruedos españoles, en los que estoqueó más de cinco mil toros, es suceso de tal fortuna que no se tiene noticia de ningún otro lidiador de tales circunstancias.

Hubo, eso sí, bastantes muy afortunados con las reses, de las que sufrieron escaso castigo, y entre ellos figuran el novillero José Ruiz, «Joseto», y los matadores de toros Francisco Arjona, «Cúchares», y su hijo «Currito», a cuyo lado, y con suerte semejante, se puede situar a Joaquín Navarro, «Quinito», el simpático diestro sevillano, objeto hoy de nuestro breve estudio.

Comenzaremos por ofrecer al curioso lector unos raudos apuntes biográficos y después haremos una apreciación de su paso por el arte.

Vió la luz el héroe de nuestra historia, en el popularísimo barrio de Triana, de la ciudad de Sevilla, el 22 de septiembre de 1872.

Cursó en las escuelas nacionales de primera enseñanza, y desde niño surgió en él la vocación taurina, figurando a los trece años de su edad como banderillero en la cuadrilla de «Niños sevillanos» que, en principio, capitanearon Francisco González, «Faico» y Enrique Vargas, «Minuto». El éxito logrado por esta organización fué muy lisonjero, siendo solicitada su presencia por las empresas de todas las principales plazas españolas.

Pasado algún tiempo, separóse de la cuadrilla el primer espada, ocupando este puesto el segundo, o sea, Enrique Vargas, y ascendiendo a «Quinito» al cargo de matador, cuyos ensayos ya había efectuado anteriormente, figurando en bastantes corridas como sobresaliente y estoqueando los últimos novillos.

En tal situación continuó trabajando con sus compañeros hasta que considerándose en condiciones de hacerlo por su cuenta y riesgo, y con carácter independiente, anuncióse como matador de novillos, ofreciéndose a las empresas y aceptando contratos como jefe de cuadrilla.

Como tal hizo su presentación en Madrid el 8 de marzo de 1891, alternando con Cándido Martínez, «el Mancheguito».

La afición madrileña pudo apreciar este día que el antiguo «niño sevillano» era ya un aventajado lidiador impuesto en los secretos del oficio.

Su carrera de novillero fué tan brillante como fructífera y afortunada, esto sobre todo; dió poco trabajo a los facultativos encargados de las enfermerías; algún volteo, algún leve puntazo, y esto fué todo, no recordamos sufrirse en plaza alguna lesiones de importancia.

Perfeccionó su arte en las temporadas de novillero y se dispuso al ascenso a matador de toros, contratándose, al efecto, en Ecija el 21 de septiembre de 1892, en cuyo día, José Sánchez del Campo, «Cara-ancha», le dió la alternativa, cediéndole los trastos y el primer toro, que procedía, como todos los de la corrida, de la vacada cordobesa del marqués de los Castellones. Ofreciendo esta corrida las particularidades de ser la única alternativa que dió en su vida pro-

fesional el maestro algecireño y efectuarse la ceremonia en vísperas de cumplir el nuevo espada la sonriente edad de cuatro lustros.

Desde esta fecha trabajó Quinito con los principales matadores de cartel, siendo bien recibido de todos los públicos.

Siempre fué costumbre —en prueba de atención y galantería con nuestro público— confir-



Quinito toreando sobre tablas en una corrida celebrada en Madrid

mar en Madrid las alternativas provincianas, admitiendo nuevamente la cesión de trastos y primer toro, pero en ocasiones algunos diestros pretendieron ignorar esta costumbre, siendo uno de ellos nuestro biografiado, que vino a torear en Madrid la tarde del 4 de marzo de 1894 figurando como tercer espada, y en tal lugar estoqueó los toros tercero y sexto, que le correspondían.

Sus compañeros en este día fueron Rafael Bejarano, «el Torerito» y Francisco González «Faico».

No faltó quien protestase por quebrantar la costumbre establecida, y no pocos aficionados, fervientes de la tradición y costumbre, juzgaron lo hecho por el nuevo espada sevillano como una desatención con el público madrileño, pero, en general, no se dió mayor importancia al lance ni el diestro tuvo la menor intención de molestar a quien tanto respetó siempre. El motivo parece ser que obedeció a que ya había anteriormente alternado en provincias con el matador cordobés que este día figuraba de primera espada.

Desde entonces las campañas de Joaquín Navarro fueron aprovechadas; no escaseaban las contrataciones, toreaba cuantas corridas ajustaba, dada su seguridad en el ruedo, y las empresas tenían muy presente esa buena condición evitadora de muchos conflictos.

En los carteles de abono de las corridas ma-

drileñas figuró durante varias temporadas alternando con las primeras figuras de su tiempo sin que desmereciese su trabajo.

No fué Joaquín Navarro una primera figura del toreo, pero ocupó un destacado lugar en la segunda línea, tanto por el número de corridas toreadas cada año, como por el resultado artístico de las mismas.

Era un diestro para el que no había secretos en el oficio, conocía perfectamente las condiciones de las reses, y a cada una le daba la lidia que cada una requería. Manejaba con soltura y extraordinaria habilidad tanto el capote y la muleta como el estoque; presenciamos la casi totalidad de las corridas que toreó en Madrid como matador de toros y nunca le vimos apurado con las reses.

Otra buena condición suya era la de no ser envidioso, jamás le vimos realizar acto alguno encaminado a restar palmas a sus compañeros; en la Plaza ocupaba siempre su terreno, estando activo y oportuno en los quites.

Sobresalió de manera extraordinaria banderilleando en la suerte del quiebro, la que realizaba, no con gran finura, pero sí de manera tan valiente y eficaz y habilidosa que fué la que le proporcionó las mayores ovaciones de su vida artística.

Nunca se hizo pesado en la muerte de los toros por muy difíciles y resabiados que éstos llegasen al último tercio, y de su extraordinaria habilidad, pundonor y valentía pudiéramos citar algunos casos, lo que nos priva la falta de espacio, pero no dejaremos de consignar que en Madrid mató un toro de Moreno Santamaría y otro de Otaolaurruchi, que se le hubieran ido vivos a los corrales a muchos espadas de campanillas. Cuando la llamada cuestión de los muros no quiso sumarse a los que se negaban a matar reses de esta vacada, por considerarlo un acto de injusticia contra el afamado ganadero. Era hombre de buena administración de sus intereses, por lo que pudo realizar saneados ahorros, que le permitieron vivir libre de preocupaciones desde su retirada, en 1914, hasta su muerte, ocurrida en Sevilla el día 15 de febrero de 1936.

Esta fué, a grandes rasgos trazada, la vida en el arte del diestro sevillano Joaquín Navarro, «Quinito».

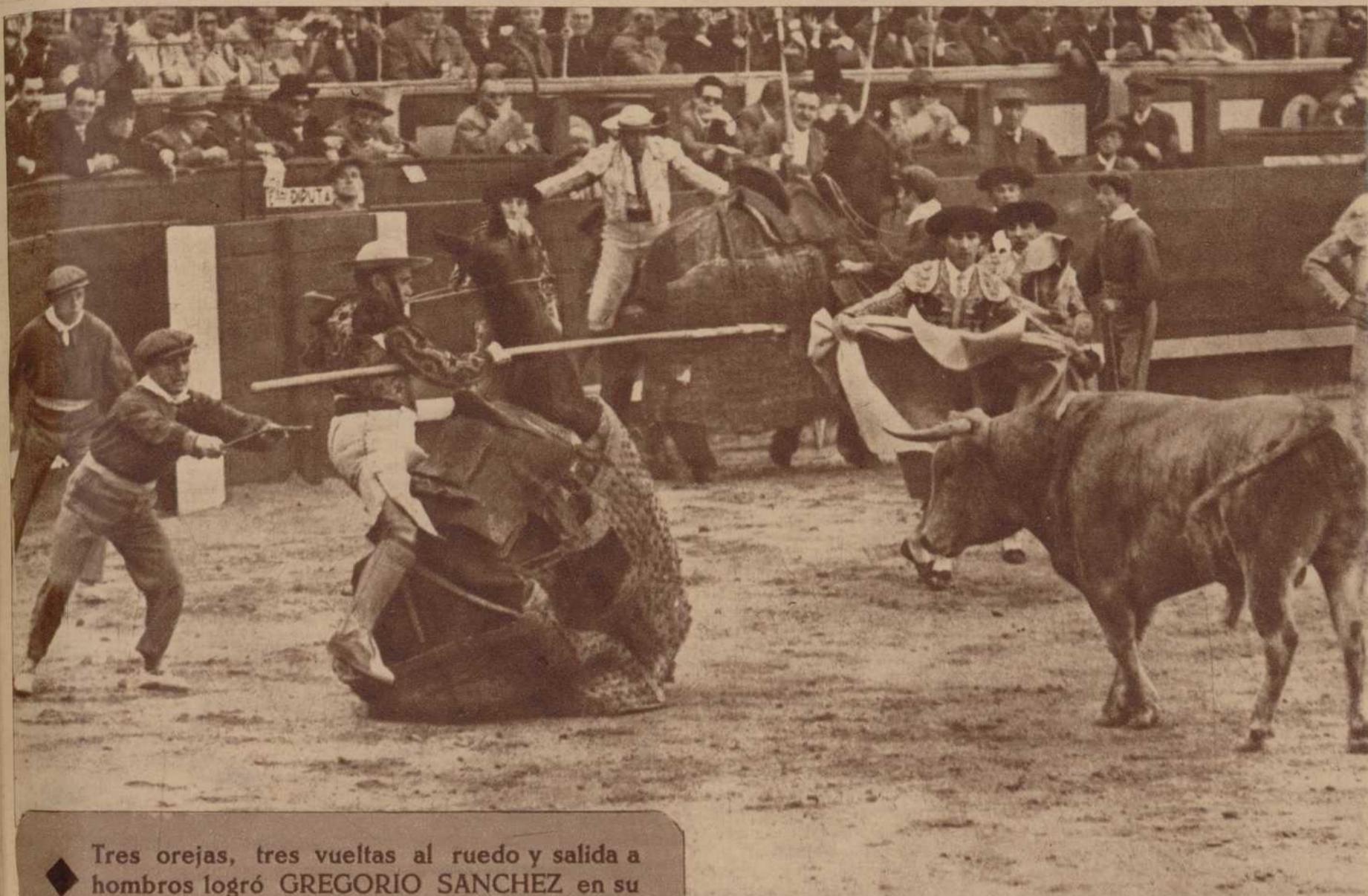
RECORTES



«Quinito» después de retirado del toreo

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Harmosillo, 75 - Teléfs. 256165-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XIII - Madrid, 15 de marzo de 1956 - N.º 612



◆ Tres orejas, tres vueltas al ruedo y salida a hombros logró GREGORIO SANCHEZ en su última novillada en Madrid

◆ Excelente lote presentado por el ganadero madrileño PRIETO DE LA CAL

◆ Actuación gris de MANUEL SEGURA

◆ No tuvo muchos aciertos RUPERTO DE LOS REYES

¡Lío, lío!... Un piquero que va al suelo, otro que aún no se ha recuperado sobre la cabalgadura, «monos» en danza, toreros al quite... Un momento de desorden que acredita la falta de dirección de lidia. Y eso es lo que el público debe exigir: lidia. Porque, digan lo que quieran, lidiar es torear

El picador Santiago Ortega abusó de las ventajas que proporciona el peto a los de su oficio, y picó a mansalva, aunque con resultados positivos para quien le ordena y paga. El público estimó de malísima calidad artística el trabajo del picador Ortega y distinguió con sus protestas al referido subalterno. En cambio, aplaudió con fuerza al banderillero «Michelin», de la misma cuadrilla que dicho varilarguero, por dos pares de banderillas al segundo y por lo bien que corrió al quinto.

LOS NOVILLOS

Las reses pertenecían a la ganadería de don Tomás Prieto de la Cal, de Madrid, y lucían divisa azul celeste y blanca.

He aquí lo referente a los novillos, reseñados por orden de aparición en el ruedo.

Primero: «Comilón», número 98, jabonero. Bonito y bien presentado. Tomó codicioso cuatro varas derribando en tres. Fué bravo. Llegó al último tercio con la boca abierta y se descompuso al final de la larga faena que le hizo el espada de turno. Fué aplaudido en el arrastre.

Segundo: «Extremeño», número 76, negro bragado. De menos presencia que el primero. Derribó y se portó bien en la primera vara, recargó en la segunda y flojeó en la tercera. Abrió la boca en el segundo tercio y se cayó en el tercero. Fué alegre y suave.

Tercero: «Felino», número 88, jabonero. Bien presentado. Tomó tres varas, bien las dos primeras y regular la última. Derribó dos veces y dobló las manos otras tantas. Abrió la boca en el segundo tercio. Fué fácil y suave. Hubo aplausos

LAS CUADRILLAS

A las órdenes de los espadas citados actuaron en esta novillada los picadores «Aceiterito», «Niño de Cándido», Santiago Ortega, Vicente Lorente, «Aldeano» y José Rivas, y los banderilleros Francisco Ortiz, Antonio Ortiz, Manuel Ortiz, Miguel Escobar, «Michelin», «Carbonero», «Guerrero», Leonardo Galisteo, «Chato de Zaragoza», y el agregado a la cuadrilla del segundo espada, José Díaz.

Faltó energía en el director de lidia, y en no pocas ocasiones lo que hicieron en el ruedo los subalternos fué malo sin posibles paliativos.

OTRO lleno en el coso de las Ventas, consecuencia en esta ocasión del buen cartel que se ofreció al público.

Según parece, era la del domingo la última novillada que Gregorio Sánchez, abocado ya a la alternativa, toreaba en Madrid. Sin duda el anuncio de esta despedida y la repetición del sevillano Ruperto de los Reyes despertaron interés. Por otra parte, siempre se ha visto con gusto en Madrid al malagueño Segura, y la ganadería de Prieto de la Cal tiene crédito bastante para que la esperanza de toreros y aficionados no se vea burlada.



Una de las obligaciones del peón en la brega — parte de la lidia que a él principalmente corresponde— es la de correr las reses a una mano. Y esto, que vemos pocas veces, es lo que hace este banderillero que se dispone a despejarse el novillo y estudiar sus condiciones con una larga con la mano derecha

para la divisa en el arrastre.

Cuarto: «Canastero», número 7, negro entrepelado. Terciado y descaradillo de pitones. Cumplió sin nota sobresaliente en tres varas. Abrió la boca en el segundo tercio y se cayó antes de embestir a las plazas montadas. Se portó no más que regularmente en la primera parte de la faena y acabó escarbando y defendiéndose.

Quinto: «Aparecido», número 62, jabonero. Bien presentado y con buena estampa. Recargó mucho en dos varas y abrió la boca en el último tercio. Fué noble y bravo. Le aplaudieron al ser arrastrado.

Sexto: «Botinero», número 101, jabonero. Bonito, bien presentado y resentido de los cuartos traseros. Tomó regularmente tres varas. Abrió la boca en el segundo tercio y se cayó dos veces. Llegó a la muleta aplomado.

Para mi gusto, y creo que para el de los toreros y el del público también, fueron mejores los jaboneros que los negros, bien que ni unos ni otros plantearon graves problemas a los lidiadores. En conjunto, un lote excelente.

MANUEL SEGURA

El hábil novillero malagueño estuvo inseguro. Sin duda vino a Madrid para esta novillada falto del necesario adiestramiento, y ello determinó las dudas que deslucieron una labor que no pasó de discreta en sus dos novillos.

Manuel Segura encontrará seguramente su sitio y volverá al puesto que en justicia ocupó entre los novilleros de punta.

No dominó con la muleta, y por eso en ambos tuvo que hacer faena larga y movida. Eso sí, en uno y otro Segura probó a torear con ambas manos y en todos los terrenos. Después de treinta y seis muletazos mató al primero de una entera. Oyó palmas y pitos. Al cuarto le dió un pase menos que al primero y le mató de un pinchazo, una atravesada y el descabello al primer intento.

Con el capote estuvo bien el malagueño.

GREGORIO SANCHEZ

La tarde fué de triunfo completo para el torero de Santa Olalla. Aseguraban que era el del domingo el último festejo que como novillero torearía en Madrid, y que quería despedirse dignamente del público, que le ha ayudado a alcanzar la categoría que ahora tiene. Se despidió bien, y el público se portó magníficamente con el novillero toledano. Todos, pues, contentos.

En el primer novillo hizo Gregorio un buen quite por chicuelinas. Los lances de saludo al segundo fueron buenos por el lado izquierdo y regularcejos los del lado derecho. Se estiró luego en cuatro verónicas de buena ejecución y no quiso torear en su quite.

Sánchez brindó al público su primera faena del domingo. Castigó a su enemigo en seis muletazos por bajo, y en vista de la poca fortaleza del astado lo llevó suavemente, bien prendido en los vuelos de su muleta al centro del ruedo. Había que dejar llegar al novillo y luego tirar de él, y esto fué lo que hizo —y muy bien por cierto— Gregorio Sánchez en los veinticinco muletazos —la mayoría premiados con olés y palmas— que administró al de



Cuando la afición arraiga de verdad, no se extingue más que con la vida. Y buena prueba de esto es la constante presencia del maestro Gregorio Corrochano en el tendido de las Ventas, atraído por la eterna pasión de la Fiesta. Junto a él, su hijo Alfredo, el que fué buen matador de toros

Prieto de la Cal. Antes de que cuadrara el bicho dió, muy valiente, seis «manoletinas», y arrancando en corto y entrando muy despacio agarró una entera pasada que hizo necesario el descabello, conseguido al primer intento. Le fué concedida la oreja, con algún voto en contra, y dió la vuelta al ruedo.

Al hacer un quite en el tercero fué cogido y volteado.

En el quinto, el triunfo de Gregorio Sánchez fué completo. Empezó el tajo con tres verónicas, media y una revolvera de mucho lucimiento. No le satisficieron por completo las ovaciones, los olés y los aplausos del público, y volvió a la carga con otras tres verónicas y el ceñido remate de media, que dieron motivo a nueva y calurosa ovación. Ya embalado, se ciñó tanto en una serie de chicuelinas al hacer su quite, que fué alcanzado y suspendido por el bravo novillo. Luego vimos una excelente faena. ¡Si sería buena que no pareció larga y constó de cuarenta muletazos! Hubo en ella muestras de toreo clásico y de modernismos al uso. Mucho más de mi gusto los ayudados por bajo y los muletazos de castigo que las giraldillas; mejores sin duda los pases en redondo que algunos de los de pecho; pero todo bueno. La faena fué para que los partidarios del toreo auténtico saborearan a placer



Entre los momentos más humanos, más emocionantes de la corrida, está siempre el del quite, expresión de hermandad caballeresca. Gregorio Sánchez ha sido derribado y el capote del peón, providencialmente, cita al toro, que duda entre hacer por el engaño que se le ofrece o por el bulto que tiene ante sí (Fotos Cifra)

faena del tercero, pero hubo muletazos, especialmente los dados con la mano derecha, muy bien ejecutados. Una treintena de pases para una atravesada, a causa de atracarse demasiado, y una entera excelente.

El sexto se agotó y no pasaba de la media arrancada. Ruperto de los Reyes intentó, por todos los medios a su alcance, ejecutar pases bonitos, ya que la faena ligada no era posible. Se apreciaron sus buenos deseos de agradar. Otros treinta muletazos y una corta delanterilla fueron el último capítulo de esta Fiesta, en la que triunfó Gregorio Sánchez, dió muestra de no haber cogido todavía su sitio Manuel Segura y no tuvo suerte Ruperto de los Reyes.

La temporada ha empezado bajo los signos de los llenos y de los éxitos. Felicitémonos todos.

BARICO

RUPERTO DE LOS REYES

No hubo tortas de Castilleja en el ruedo. Quiere esto decir que Ruperto de los Reyes no tuvo ocasión de dar la vuelta al ruedo.

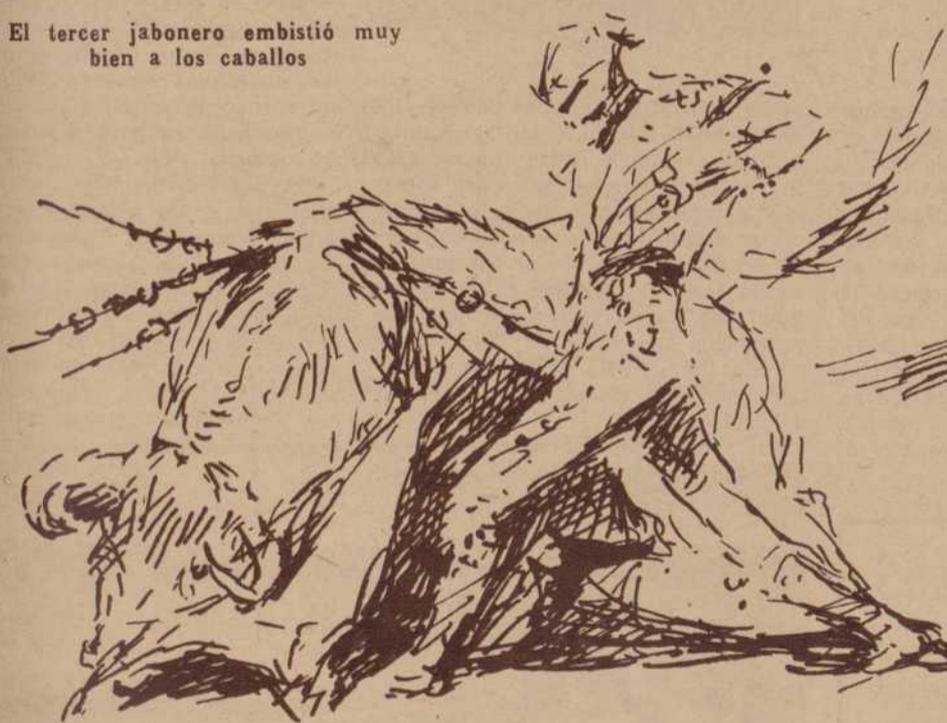
Aprovechó el muchacho el impulso inicial del primer novillo para hacer el poste en cuatro lances con el capote y torear a gusto en tres más. No se apretó demasiado en la

EL LAPIZ EN *El Ruedo*
La corrida del domingo en las Ventas
Por ANTONIO CASERO

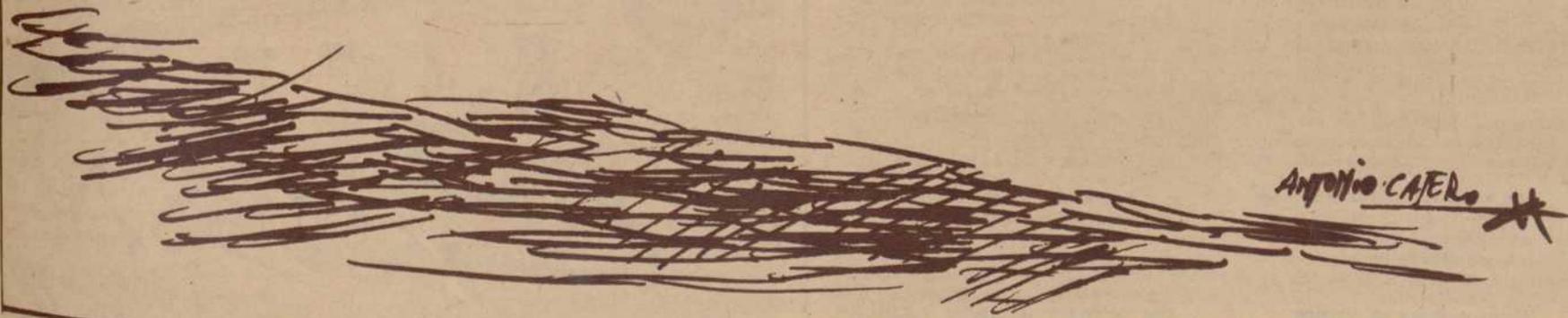


Un gran par de Michelin

El tercer jabonero embistió muy bien a los caballos



Dos «cosas» de Gregorio Sánchez, próximo ya a su alternativa



ANTONIO CASERO *

Por los fueros de la Historia

Errores, dislates, desatinos y otros excesos

LAMENTABASE hace pocos días don José Vega en estas columnas de EL RUEDO de los dislates y falsedades que en materia de historia taurina se vienen arrastrando, y elogiaba a cuantos destruyen tales patrañas merced a sus trabajos de investigación; pero es el caso que algunos de dichos errores han alcanzado tanta fuerza expansiva y tanto arraigo, que cuesta mucho recoger el fruto de la referida labor depuradora. Y es que existen algunos hechos que acentúan de tal manera el interés de curiosidad, que pueden más los pormenores anecdóticos y las versiones novelescas que todo el rigor histórico de los investigadores.

Duro se hace confesarlo, pero es así. Un claro ejemplo nos lo da el caso de «Martincho», el torero del siglo XVIII. Cuando el ilustre y erudito investigador navarro don Ignacio Baleztena, «Premin de Irua», publicó en 1931 un documentado trabajo en el semanario barcelonés «La Fiesta Brava», referente al expresado diestro, pudo advertirse que no fué Martín Barcáiztegui, como se venía creyendo, el que tanto popularizó Goya en sus grabados, sino Antonio Ebassun, del mismo apodo, torero de Ejea de los Caballeros, hijo de otro «Martincho», llamado Martín Ebassun, cuyo Antonio realizaba cuantas temeridades se atribuyen al mencionado Barcáiztegui.

En vano fué que yo recogiera esta versión en mi obra «Historia de los matadores de toros» (perdón por la autocita) y que autoridades tan señaladas como don José María de Cosío y «Don Indalecio» abundaran en ella por haber bebido en la misma fuente, pues no obstante los años transcurridos desde entonces se sigue hablando del «Martincho» de Oyarzun como el inspirador de los referidos grabados goyescos contenidos en «La Tauromaquia».

No hace mucho tiempo leí cierto

Otra temeridad de «Martincho»
(Grabado de Goya)



Reverte

trabajo en el que se da cuenta de que en el año 1852 fueron víctimas de los toros tres diestros de Chiclana: el banderillero José Fernández, «Bocanegra»; el picador Carlos Puerto y el matador Manuel Jiménez, «el Cano». ¿De Chiclana Carlos Puerto? ¡Buenas y gordas! Hubiera dicho el articulista que tal piquero era del Puerto de Santa María, y no resaltaría tanto su desliz, pues allí se crió Carlos; pero donde nació éste fué en Alicante, como saben cuantos conocen las tragedias del toreo. Agrégase en



«Bonarillo»

dicho trabajo que el muy famoso José Redondo, «el Chiclanero», sintió gran inquietud de orden supersticioso al ver caer muertos en pocas semanas a tres paisanos suyos, para terminar diciendo: «Afortunadamente pasó el año trágico, y «El Chiclanero» siguió toreando...» ¡Qué había de seguir! Los menos versados en historia taurómaca saben que su última temporada fué aquella de 1852, por haber muerto en Madrid el 28 de marzo del año siguiente.

Al fallecer hace pocos meses el ex matador de toros Francisco Bonal,

«Bonarillo», no faltó quien nos hablara una vez más de las «famosas» novilladas de «los jueves» en Madrid servidas por dicho diestro y Reverte durante el verano del año 1891. ¡Cuidado que se ha extendido tan errónea información, como si se tratara de todo un ciclo de novilladas históricas! Pues bien, «Bonarillo» y Reverte solamente torcaron dos veces juntos, como novilleros, en la Plaza madrileña, y de aquellas dos novilladas, una tan sólo, la del 13 de agosto de tal año, se celebró en jueves.

En una importante revista, y en cierto número correspondiente al mes de abril de 1954, hubo quien dijo que «Cúchares» se llamaba Francisco Arjona Guillén, que era de Sevilla y había recibido el bautismo en la parroquia de San Bernardo, cuando lo cierto es que se llamó Francisco Arjona y Herrera, nació en Madrid y fué bautizado en la parroquia de San Sebastián.

Sirvan de muestra los ejemplos que acabo de sacar a colación. ¿Quién se siente capaz de sacarlos todos? Imposible. Nunca podrá evitarse que escriban muchos sobre temas históricos basándose en referencias orales que no están comprobadas, cuando no al buen «tun-tun»; pero cuantos seguimos estas disciplinas venimos obligados a enterarnos de aquellas rectificaciones que se publican para dejar las cosas en su lugar.

Cervantes comparó con los monederos falsos a los historiadores que se valen de mentiras, y la fiesta de toros es un filón histórico en el que abundan demasiado los hechos reales pintorescos para que gentes poco escrupulosas los aumenten con sus invenciones, pues lejos de alumbrarlos con la luz del arte, como ellos suponen, envilecen lo que debe tratarse con gran probidad.

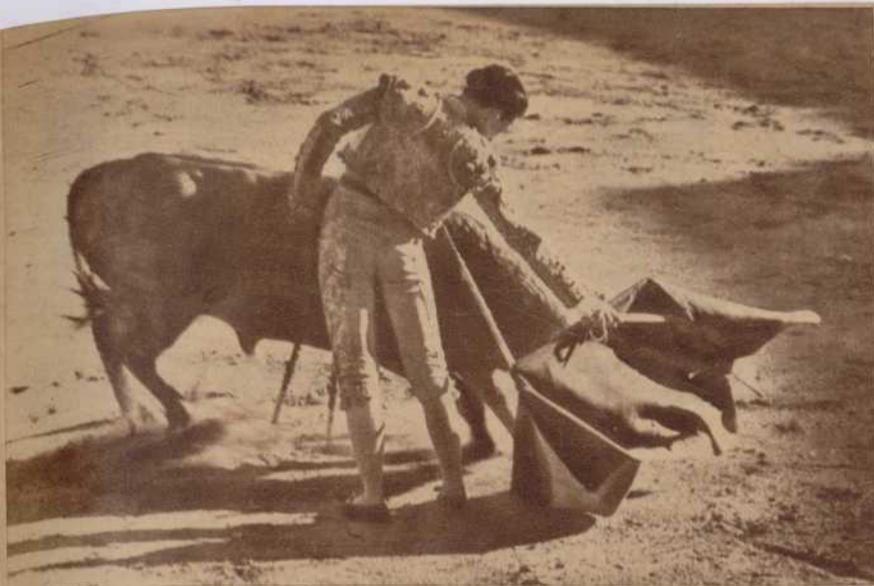
DON VENTURA

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

Ptas.	Ptas.
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Benumeya. 45	«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano. 35
«NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA» (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento) 60	«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» (Problemas de la presencia española en el mundo), por José M. Cordero Torres . . 80
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Adolfo Muñoz Alonso. 32	«CONTRA LA ANTIESPANA» Por Tomás Borrás 35
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar . . . 35	«LA ESTRELLA Y LA ESTRELLA» Por Eugenio Montes 50
«YO, MUERTO EN RUSIA» (Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puente . . 40	«ANTONIO MAURA, 1907-1909» Por Maximiliano García Venero 35
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES» (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna. 45	Pueden hacerse los pedidos a librerías o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Puerta del Sol, 11. Madrid.



Cogida de Carlos Puerto. (Dibujo de «La Lidia»)

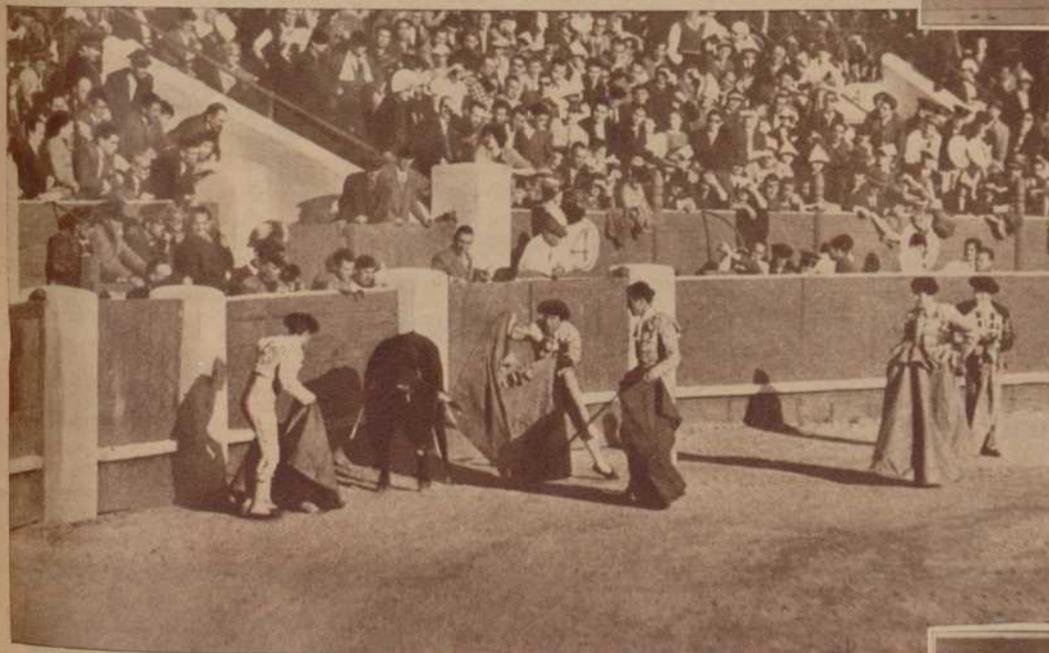


Un pase con la derecha de Andrés Alvarez, que tuvo un gran éxito

CORRE por nuestros ruedos un estilo que queremos ver desaparecer. Es el estilo «genial». Tanto se ha hablado y escrito sobre la «personalidad» de ciertos toreros, tanto se ha dicho de las miradas obsesivas, de los dedos índices en alto, de las actitudes orantes y abstraídas de ciertos fenómenos del día, que los muchachos —algunos de ellos, por lo menos— creen que ser torero es hacer alarde de extravagancias para destacar. Así, vimos hacer el paseo en Vista Alegre a un novillero —«el Califa»— con el brazo derecho en ángulo recto con el cuerpo, como si lo llevara en una de esas palomillas ortopédicas —que en el lenguaje vulgar se llaman «aeroplanos»— utilizadas para curar las fracturas de clavícula. Con eso y con sacar dos de los diestros las manos ven-

fué muy bueno para la faena; el quinto, descaradillo de pitones, tuvo casta y dejó lugar al lucimiento, y el sexto, mayor que sus hermanos de camada, fué algo más tardo en las suertes de la lidia. En conjunto, novillada brava, terciada y con casta de la buena; de esa que descubre a los verdaderos toreros.

Por el lado de los toreros fué Andrés Alvarez el mejor de la terna, con mucho. El baturro no está en la línea recia de los toreros de su tierra, sino en el toreo de superclase de los elegidos. Pese a su corta experiencia, tiene sitio en el ruedo, intuición artística del momento y esa suave quietud para adelantar la pierna contraria y templar sin enmendarse, que es el secreto maravilloso del arte del toreo. Dió graciosas verónicas a sus dos no-



dadas por el contagio epidémico de muñecas con esguince, a fin de usar espada de palo y matar mal, el paseillo resultó entre fúnebre y circense. Una verdadera pena.

Salieron los novillos de Osborne terciados y bravos. Lucharon con más codicia que poder con los de a caballo, tomaron un promedio de dos puyazos por barba y conservaron geniecillo para los de a pie, que tuvieron que torear como corresponde a la buena casta de la que estos novillos proceden. El primero, bravo y grandecito, tomó tres puyazos y vino nervioso a la muleta; el jabonero gacho corrido en segundo lugar fué más suave para la faena, tras dos picotazos; en tercer turno se soltó un retinto alegre y suave, que dió excelente lidia; el bizco que se lidió a continuación

villos —sobre todo al cuarto—, quitó con garbo por chicuelinas y cuajó dos extraordinarias faenas, no completas, porque echaba demasiado abajo la muleta y los revoltosos novillos le tropicaron a veces, pero con momentos de suprema belleza, como aquella tanda de pases sin enmendarse al quinto, en que no se sabía qué admirar más, si la belleza de los pases, perfectos, o el pleno sentido del toreo, que permitía al diestro volver a citar sin más que un imperceptible giro de los pies, que, como en el chotis, no se movieron de un ladrillo. Clásico y romántico, porque el mozo también sabe hacer con lucimiento todas las suertes «modernas» del toreo de muleta; tiene tendencia a pinchar con prisa y delanterillo. En cuanto se place y coja la muerte a los toros, ten-

La Novillada de VISTA ALEGRE

Seis de Osborne para Pepe Ortiz, Andrés Alvarez y Manuel Iglesias, «el Califa»



Pepe Ortiz al clavar un par a su primer novillo, donde hubo petición de oreja

En el cuarto novillo, la hora de la muerte se prolongó entre capotazos

dremos torero de escándalo. Por mi parte, estoy deseando que lo repitan. Dió vuelta al ruedo en el segundo y tres vueltas en el quinto como compensación a no haberle sido concedida la oreja, que pidió toda la Plaza. Yo, en este caso concreto, voto con el presidente, porque el muchacho toreó a ráfagas como los ángeles, pero no mató bien.

Pepe Ortiz está en el mismo punto en que le dejamos el año pasado. Es alegre y bullidor, mas no para. Se adorna, pero busca más el efectismo que la verdad. Tuvo sus mejores momentos en la larga cambiada al cuarto y en la faena al mismo, cuando dió dos o tres pases en redondo superiores —estilo Julio Aparicio—, aunque malogró el momento, porque mató mal. En su primero la labor fué menos reposada, pero más vistosa. Como mató en dos viajes, no tuvo oreja, aunque se pidió insistentemente. También en este fallo me inclino del lado de la presidencia. Banderilleó sus dos novillos —cinco pares al cuarteo y uno al sesgo—, reuniendo y cuadrando bien y clavando un tanto desigual. Corre el grave riesgo de amanerarse en el estilo fácil de los segundones de plaza sin palcos. Y se lo digo para que lo evite, porque le veo con capacidad para ser torero.

«El Califa», que —contra lo que su nombre indica— es de Bilbao, sabe, por el momento, más de posturas y «genialidades» que de toreo. Intenta muchas cosas que no le salen... Y vamos a esperar a que pase el tiempo antes de dictaminar sobre sus posibilidades. Oyó a ratos palmas, y a ratos, pitos.

En la brega se distinguieron «Chicorro», Joselito de la Cal y «Balbuena», aunque éste se la «ganó» una vez por excesivo «intervencionismo». En conjunto, fué una novillada simpática, con paseo a hombros de Andrés Alvarez, zaragozano y torero.

DON ANTONIO



Uno de los momentos en que «El Califa» estuvo en peligro (Fotos Amieiro)

ANGEL PERALTA

EL GRAN TRIUNFADOR DE LA MAGDALENA DE CASTELLON



El gran rejoneador Peralta en un soberbio par de banderillas de las cortas, a dos manos, sobre su magnífico caballo «Ingenioso»

Cómo corre el caballito,
cuando don Angel va en él,
parece que por espuelas
lleve alas en los pies.
Anda, potrito INGENIOSO,
no tengas miedo al torito,
que tu jinete te guía
lo mismo que un angelito.
Anda, potrito brioso,
no temas el acercarte,
hay que clavarle el rejón
«pa» demostrar nuestro arte.
¡Anda, corre..., búrlalo!
yo las riendas no te toco,
sé que sabes torear
como lo han hecho muy pocos.

¿Que no quieres ir al toro?
¿Tienes miedo que el pitón
clave la fiera en tu cuerpo
y que yo falle el rejón?
Siempre fuiste tú mi ayuda,
nunca me hiciste dudar
y juntos rendimos cuentas,
de nuestro buen torear.
El toro con sus puñales,
contempla fijo al Centauro,
y como... si comprendiese,
larga una arrancada en falso.
Los tendidos de la Plaza
lanzan una exclamación,
el potro se pone en suerte
y jugando con la muerte,

Peralta... clava el rejón.
¡Qué delirio, qué locura,
qué emoción!
¡Qué de palmas y de olés
para el gran rejoneador!,
que mirando a su caballo
le dice en bajita voz.
¡Ay, mi potrito INGENIOSO!,
¡qué valiente y qué torero!,
si un torito traicionero
a ti te mete el pitón,
me pongo un traje de luto
como el que el «Tato» llevó,
hago doblar las campanas
y partir mi corazón,
para poner un trocito

en el cáliz de una flor,
que colocaré en la tumba
de mi potrito veloz.
Porque tú has sido un hermano
en mis horas de peligro y emoción,
porque la gloria que tengo
debo parte a tu valor.
¡Ay, mi potrito INGENIOSO!
¿Cómo no quererte yo?
Si ya creo que somos uno
y no sé cuál de los dos
es el que mejor torea,
mi potro INGENIOSO... o yo.

ARENILLAS,
Redactor taurino
de Radio Castellón

La primera corrida de Barcelona

**PACO MENDES — «PACO PATA ALANTE» — GRAN TRIUNFADOR
BERNADO CORTO UNA OREJA**



Al romper las cuadrillas la formación hay palmoteo de saludo para el nuevo matador, quien invita a sus compañeros de terna a compartir la ovación.

El encierro fué desigualote en cuanto a presentación y bravura. Los toros más nobles, primero, tercero y sexto; el segundo, mansote, saltó al callejón y no quería «jierro». El cuarto, al embestir a los caballos, hizo cosas feas, y llegó a la muleta derrotando a diestro y siniestro. El quinto nada tuvo de «potable», y el exceso de malas ideas, de esas que no llegan a gran parte del público. A Paco Mendes correspondió un toro bravo y boyante —el primero— y un «pájaro de cuenta» —el cuarto—. El hermano de Pepe Luis tuvo mala suerte: ninguno de sus toros fué ni regular. A Bernadó correspondieron dos toros muy nobles: el primero, cornigacho, y el segundo, escasísimo de cuerna.

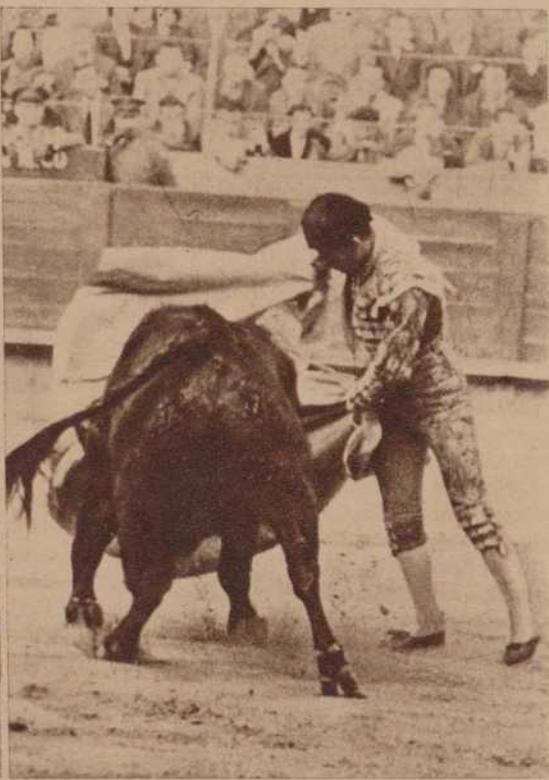
Y concedamos al primer alternativa de la primacia en la reseña.

Hoy hemos visto al torero de Santa Coloma de Gramanet enfadarse, enrabietarse, querer torear, en una palabra, que en determinados momentos el «noy» sacó a relucir coraje y brío. Su toreo logró relieve singular, plasticidad, elegancia y señorío como cuando de novillero salía de las plazas a hombros de los entusiastas y sin que nadie discutiese sus triunfos. Cierto que sus dos toros fueron nobles, nobilísimos; pero ahí están los aplausos de complacencia del público y ese trofeo —la oreja—, ganado en tan buena ley. Matando arrancó en corto y por derecho. En suma, una jornada feliz del nuevo doctor, ante el público que le hizo figura.

Antonio Vázquez tuvo mala suerte; para él fué, y sin rebaja, el lote completo más «esaborio» de la tarde. Naturalmente, cuando los toreros ven que los toros no embisten, y si embisten es con ideas de hacer «pupa», se desani-

La primera corrida. Tras el paseillo, viene el cambio de la seda por el percal. Antonio Vázquez en primer término

Paco Mendes, que obtuvo un gran éxito, torea de frente por detrás con un estilo impecable



man los espadas, y algo de esto le ocurrió esta tarde al sevillano.

Paco Mendes, pese al gran cartel que por aquí disfruta, nunca había tenido suerte en nuestra Plaza. Unas tardes, la lluvia; otras, el viento; otras, los toros. Pero hoy el día era espléndido, y al portugués le salió un primer toro bravo y boyante. Mendes aprovechó, ¡y de qué manera!, el toro, porque... el toro fué superior, pero el torero fué superiorísimo, y Paco toreó como hasta hoy no lo había hecho aquí. Reposado, sencillo, sereno, maestro, sosegado y clásico. No fué el toreo del primer espada de la terna un alarde de técnica fría y artesana, sino el toreo puro, limpio, bello, templado, armonioso y dramático del mejor estilo belmontino.

Paco toreó sin una mueca involuntaria, sin llevar una gota de sangre en el «vestio», y todo ello desde que comenzó a lancear a su primero hasta que de una estocada hasta las cintas entregó a su adversario a las mulillas. Dos orejas, paseo circular, etc., etc., y mientras, el público exclamaba: «¡Qué



Antonio Vázquez en un remate de media verónica

El ganadero don Ricardo Arellano Gamero Cívico, en el burladero de la empresa. A su lado, don Ricardo Izquierdo y don Emilio Leucuña

figura del toreo se está cuajando aquí! ¡Lástima que sea portugués...!»

En su segundo toro, que al embestir a los montados y sentir el hierro hacia lo posible por librarse del palo, Paco se dobló bien con él al muletear; pero al ver que el de Arellano se defendía

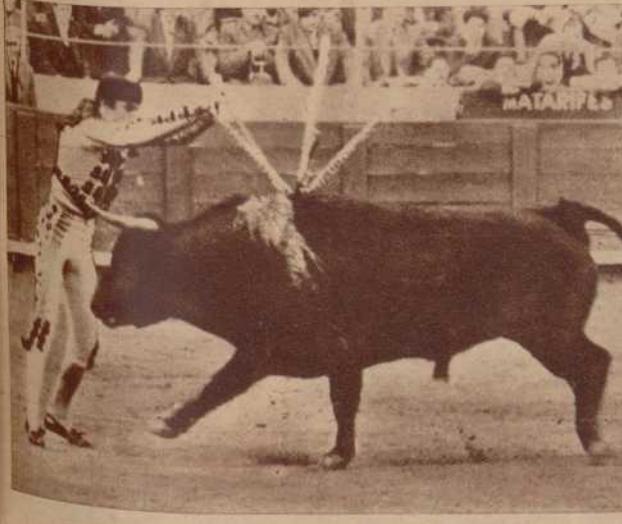
a gañafón por segundo, de cuatro pinchazos, el «esaborio» al arrastre, y Paco, a recoger la montera del señor a quien había brindado.

Antonio Luque Gago y Anastasio Badajoz —Cáceres y Badajoz, como ya se les llama por aquí— parearon como rehileteros de tronío, y para estos grandes subalternos hubo música y ovaciones cerradas y encendidas. Muy bien Pascual Bernal, «Joaquinito» y Pascual Montero.

De los montados, Antonio Díaz Garamendi.

Muy desagradable el incidente del espontáneo, quien, si alguna vez se viste de luces y va a los toros con el genio y la casta que hoy derrochó en la pelea—, sí, en la pelea—, nada nos extrañaría que el nombre de este «capitalista» figure ya anotado en la libreta de algún magnate taurino.

El segundo toro del encierro se protestó por insignificante, y sólo pesó cinco kilos menos que el primero, y éste fué ovacionado por su magnífica estampa al salir a la arena. Y hasta el domingo próximo, que tendremos en nuestra Monumental, con permiso de la autoridad y si el tiempo no lo impide, a un «tal» Gregorio Sánchez, Paco Corpas y el debutante Antonio Vera.



Un par formidable de Badajoz, el gran peón de Paco Mendes

Bernadó, que como torero se presentaba a la afición barcelonesa. Para él fueron los aplausos más cariñosos. Obtuvo un éxito franco (Fotos Vall)

PALITROQUE

PENAS TAURINAS DE MADRID

EN LA DE CESAR GIRON SE REUNEN MUY BUENOS AFICIONADOS

Elogio unánime del torero venezolano

LA Peña Taurina César Girón tiene su sede en un bar, bastante tranquilo, de la calle del General Mola. Se fundó hace tres años, cuando el torero venezolano que la da título era todavía un novillero. Acababa de llegar, y Fernando Gago y Antonio Pardal lo llevaron a una reunión de amigos que allí tenían. Así se creó la peña, que actualmente cuenta con medio centenar de socios. Todos ellos son buenos aficionados. Casi todas las profesiones liberales están representadas. Hay médicos, abogados, jueces, funcionarios... Y ganaderos, empresarios —por la tertulia van los señores Moreno Yagüe y Flores (don Samuel)—, y algún que otro subalterno en activo.

La Directiva actual de la peña está formada por los siguientes señores:

Presidente, don Victoriano Sampedro López. Secretario, don Eugenio Quiroga R. de Moya. Tesorero, don Ignacio Carrasco. Vocales: don Gregorio López de la Osa, don Victoriano Anega y don José Ponce Jiménez.

Casi todos ellos están presentes durante nuestra visita. Y, además, don Antonio Pardal, el pintor Sánchez Cayuela, el marqués de Benalúa... Naturalmente —por algo estamos en la peña de su nombre—, se habla de César Girón.

—¿Viene por aquí?

—Sí. Cuando está en Madrid, siempre se da una vuelta por la peña —dice el presidente—. Y antes de salir para las ferias de postín viene a darme un abrazo. Dice que le doy suerte.

—¿Siguen los «peñistas» las actuaciones de Girón?

—Siempre que podemos.

—¿Qué ven ustedes, como virtud primordial, en Girón?

—Una casta de torero excepcional.

—¿Le falta algo?

—Hombre..., haber nacido en Triana. Pero no hay que olvidar que Hispanoamérica ha dado toreros muy grandes.

Don Saturnino Briones, un «peñista» entusiasta, hace el elogio del amor propio de Girón. Y don Eugenio Quiroga, directivo, recuerda algunas de las memorables faenas del diestro de Venezuela.

—Una de las mejores —dice— fué la que hizo a un toro de don Alipio en la feria de San Isidro del año pasado. Fué algo inenarrable...

—¿Cómo ven ustedes la temporada que acaba de comenzar?

—Más animada, si cabe, que la anterior —contesta el señor Sampedro.

—Económicamente —puntualiza el



La llegada de César Girón a su vuelta de América. En Barajas le esperaban numerosos amigos. Y, por supuesto, los de su peña



El presidente de la Peña Girón con nuestro redactor

señor Carrasco Ochoa, otro directivo—, va a ser, sin duda alguna, excelente.

—Y este señor —advierde don Antonio Pardal— sabe de eso un rato. Porque, además de un buen aficionado, es empresario.

—¿Qué cartel haría usted, señor Carrasco, para una corrida «ideal»?

—Tome usted nota, amigo: toros de don Manuel Flores para el rejoneador Angel Peralta y estos tres espadas: Antonio Bienvenida, César Girón y Luis Miguel Dominguín.

—¿Buen cartel, señores! —comenta don Gregorio Rosadom, otro «peñista».

—Con esa combinación —insiste el señor Carrasco—, yo daría toros en cualquier provincia.

Otro tertuliano lanza su «candidatura»:

—Pues yo haría un cartel para Madrid así: seis toros del conde de la Corte para Luis Miguel Dominguín, Antonio Ordóñez y César Girón.

—¿Tampoco está mal eso! A mí, que me guarden una entrada—dice don José Luis Manzanos, otro tertuliano.

Seguimos jugando a «carteles». Don Eugenio Quiroga hace su combinación:

—¿Verdad que tampoco estaría mal este cartel?—pregunta, a la vez que exhibe una tarjetita.

En ella se lee: «Seis de Pablo Romero para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y César Girón.»

Vuelve el tema de la temporada actual... Se habla de la gente nueva, que llega empujando. Don Ignacio Carrasco opina que la Fiesta sigue en auge.

—Los que llegan con ansias de triunfar empujan a los consagrados... Y cuando los consagrados tienen casta, pues... mejor que mejor.

El marqués de Benalúa cree que 1956 será un buen año para los empresarios.

—Se llenarán las Plazas—termina.

—Sobre todo —añade el señor Sampedro— cuando toree César Girón.



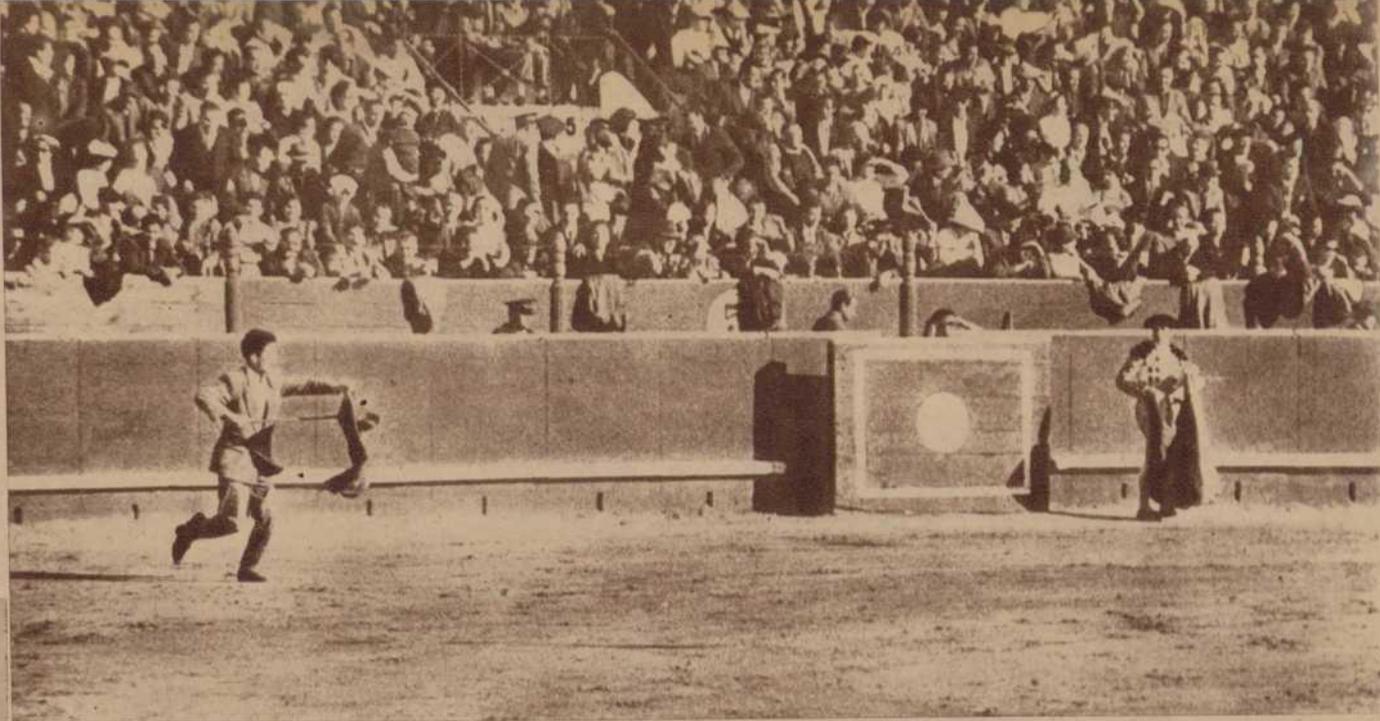
La tertulia de la Peña Girón a media tarde



Otro aspecto de la Peña Girón (Fotos Lendínez)

BRANDY
EMPERATRIZ EUGENIA
CONAC SOLERA RESERVADA
HONOR DE UN NOMBRE REGIO
EMILIO LUSTAU (JEREZ.)

ESTABAMOS en la taberna de Antonio Sánchez, que es, sin duda, el lugar más puro del planeta de los toros. Allí no concurren taurinos interesados por este o por aquel torero, esos taurinos que son tan pesados, que no hablan más que con frases hechas y se quieren ser graciosos y son patosos, que pretenden ser maliciosos y son ingenuos y que constituyen una de las plagas modernas que en el planeta de los toros se padecen. Los taurinos antiguos eran de otro modo. Ya hablaremos de ellos en otra ocasión. No nos salgamos ahora de la taberna de Antonio Sánchez, porque han llegado hasta nuestra mesa un par de tipos de los que ya caen pocos en libra. Sesentones o por ahí, pero todavía marchosillos, todavía con aire jaque. Aún con gorra y con tufos. Aún



EL PLANETA DE LOS TOROS

LOS HEROES IGNORADOS DE LA FIESTA

con pañuelo blanco al cuello y con un palillo de dientes encima de una oreja, que es un detalle que ya no se ve y que no es precisamente muy elegante, pero que a mí siempre me ha caído simpático. Saludan.

—Pero que muy buenas, Antonio y la compañía.

—Hola, Luquitas. ¿Qué hay, Alifonso? Que os den de beber. ¡Niño!

—A mí blanco y a éste tinto, que hasta en eso estamos distancias. ¡Este Luquitas es de lo que no hay! Figúrate que venimos discutiendo qué año confirmaste la alternativa en Madrid. Yo, que en el 1921, y éste, que el 23, y hemos entrao pa que tú dejes en su lugar de cabezota a este obcecado.

—Tú te has quedao corto y éste se ha pasao. Fué el 1922.

—¡Nos has fastidiado unos callos que nos habíamos apostao! ¡Claro, ahora caigo, el 1922! ¿Cómo me se ha podido olvidar, si fué el año que me tire de espontáneo a aquel veragua?, que maldita sea mi suerte negra y su pelo ensabanao, que na más distinguirme se arrancó pa mí, no hizo caso de la muleta y me envié a dar un recaio a un angelito que estaba viendo la corrida en delantera de nube. ¡Si no me llega a tropezar, la que armo aquella tarde! Porque iba dispuesto a jugar-mela.

—El espontáneo se la juega siempre, y siempre pierde—sentenció el Alifonso.

—Habló el buey y dijo «¡Mu!» ¡Qué manía tiene de graznar por graznar! El espontáneo es uno de los héroes ignorados del toreo.

—Pero cuidao que eres acémila, Luquitas. Y que no te corriges con los años. Al contrario, cuantos más cumplas, más animal. Debe de ser de familia.

—Y la tuya, ¿qué? Porque no quiero ofender la memoria de tu padre, pero había que sacarlo a la calle con ronzal, y aun así tiraba coces.

—Bueno, vamos a dejar a la familia a un lao y vamos a lo nuestro.

—Entonces que nos traigan unas copas.

—Que las traigan; pero lo nuestro en este momento son los espontáneos. Yo me he tiraó tres veces en Madrid y como cuatro o cinco en Tetuán. De

modo y manera que puedo hablar de los espontáneos con mi razón y con mi verdad. Y digo que el espontáneo es un héroe ignorado, ¿te enteras bien?, ignorado.

—¡Pero cómo me voy a enterar, Luquitas de mi alma, si lo ignorado es lo que no se conoce! ¡Digo, me parece a mí y a todo el que tenga dos dedos de frente! Y a un espontáneo, en el mismo momento de pisar el ruedo, ya se le ve que s un chalao.

—Un chalao, ¿por qué? ¿Porque quiere darse a conocer y se juega la vida?

—Conformes. Se juega la vida. ¿Y qué? Dame el nombre de un solo espontáneo que haya sido luego torero, ni tan siquiera del montón. Ni uno.

—Eso es verdad—apostilla Antonio Sánchez.

—¡Pues aquí de lo mío! Porque son héroes ignorados.

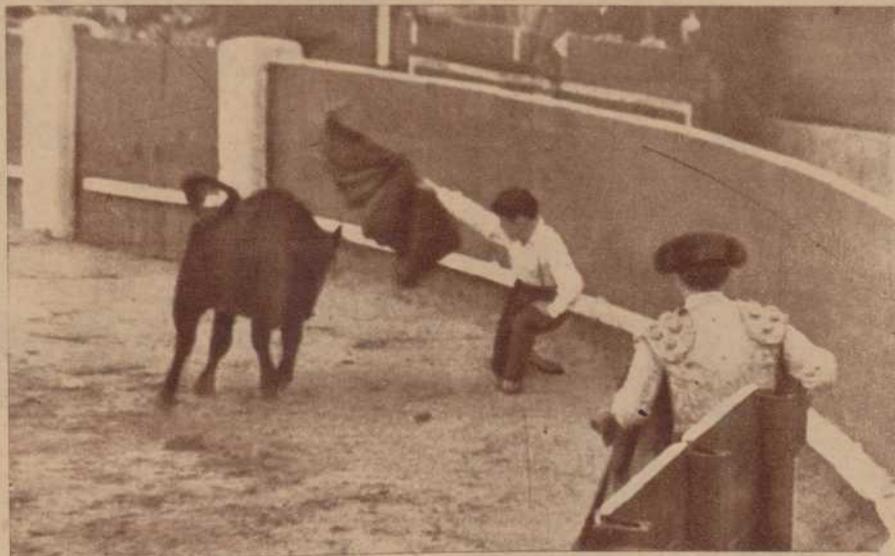
—¡Y dale! Pero, pedazo de alcornoque, desde el momento que torea delante del público ya no es ignorado, que pa mí que se dice ignorado, pero, bueno, es indiferente. Torea, lo aplauden siempre, lo jalean unos minutos y otra vez a la ignorancia, según tú. ¿Por qué? Porque tres o cuatro o nueve muletaos los da cualquiera que tenga un poco de valor, y pa ser torero hay que tener además otras co-

sas, que da la casualidad que nunca las ha tenido un espontáneo.

—Yo no fui torero por mi padre, que me largaba cada estacazo que temblaba el orbe, porque quería que fuera maestro de obra prima, como él.

—Tú no fuiste torero porque eso antes era muy difícil. Hoy, a lo mejor, te habías hinchado de ganar millones. Pues ya ves, hoy tampoco de un espontáneo sale un torero. Y cuidao que los hay que se administran que ni que los apoderara «Camará» o «Dominguín». Se tiran, cuando ya el toro está picaó.

—¡Esos no son espontáneos! ¡Esos son pamplinosos y bocazas! Los espontáneos de buten éramos nosotros, los de mi tiempo, que saltábamos al tiempo que el toro salía por los chiqueros, ¡con aquellas barbas! Me acuerdo que el día aquel que me tiré al veragua me acompañaba uno que le llamaban «el Añagaza», y al ver salir al primero va y me dice: «Luquitas, ¿has estao por un casual en el apartao?» Y al contestarle que no, me dijo: «Pues yo que tú me esperaba a tirarme en la becerrada de los zapateros, porque estos toros de hoy deben de tener cornitis.» «¿Cornitis? ¿Qué es eso?» «Una enfermedad que padecen algunos toros, que les empiezan a crecer los cuernos, y cuando se dan cuenta tienen dos perchas. Y las perchas están bien pa col-



(Fotos AMIEIRO.)

gar sombreros, pero un hombre colgao de ellas hace feo y además te puedes hacer daño.» Pero yo no me amilané y me tiré en el segundo.

—Y te colgó.

—Ya te digo que no le di tiempo, porque me nacieron alas y fui p'arriba más que aprisa. Pero mi triunfo, pa que tú veas, fué en Tetuán. ¡Menudo era aquel pavo de Bertólez! Y me hiqué de rodillas delante de él.

—¿Pa pedirle perdón?

—Pa darle tres pases que se vino la Plaza abajo. Y luego cuatro naturales bordaos y el de pecho, que fué un alarido. Y me quitaron el toro. Y cuando iba por el callejón, conducido por los guindillas, me salió un empresario, que fué a verme al calabozo y me contrató pa matar dos novillos en Azuqueca.

—¿Y fuiste?

—¡Toma que si fui! Y cuando me estaba vistiendo de torero, muy tranquilo, un grupo de mozos que llega y que me largan: «Ya están muertos los novillos. No valian na. Los hemos matao nosotros en el prao, antes del encierro. Y hemos encerrao dos buenos; ¡Pero buenos! De treinta arrobas no bajan. Conque a ver lo que haces, que aquí somos muy aficionados.»

—¿Y tú qué hiciste?

—Lo que hubieras hecho tú. Decirles que les siguieran matando ellos.

—¿Y qué pasó?

—Pues que por poquito me matan a mí de la paliza que me dieron al negarme a torear. Pa que luego te emperres en que el espontáneo no es el héroe ignorado de la Fiesta.

—Tú ya no eras un espontáneo. Eras un torero. Es decir, querías serlo. Y te quedaste en querías. Hoy, ya ves lo que cambian los tiempos: muchos niños son toreros sin quererlo ni saberlo.

—Pue ser que tengas razón. Y bueno, ya está bien la cosa. En vista de que no hemos ganao ni tú ni yo, en vista de la hora que es, en vista de que si me descuido y llego con el portal cerrado la parienta me arma el jolgorio, servidor oscila después de tomarme la espuela en el mostrador.

—¿Quién te ha visto y quién te ve, Luquitas! No te dió miedo el veragua, no te dió miedo el bertólez y ahora tiembas ante la parienta.

—Es que la parienta me ha salio de miura y con cornitis. Pero que te conste que los espontáneos son los héroes ignorados de la Fiesta.

PACO MENDES

INICIA SU TEMPORADA EN ESPAÑA CON



En Maracay:
OREJAS



En Lima: GANO EL TRO-
FEO DEL CRISTO DE
LOS MILAGROS

El gran torero portugués
toreó en Hispanoamérica
diecisiete corridas:

- En Lima, 2
- En Maracay, 2
- En Caracas, 2
- En Méjico, 4
- En Manizales, 2
- En Acapulco, 1
- En Monterrey, 1
- En Morelia, 1
- En Guadalajara, 1
- En Irapuato, 1

En total, cortó veintitrés orejas y
siete rabos y ganó dos trofeos
(el del Cristo de los Milagros, de
Lima, y el de Manizales)



En Caracas: ENVUEL-
TO EN LA BANDERA
PORTUGUESA SALE
A HOMBROS DE LA
PLAZA

Por algo BALAÑA le
Y por eso la afición de MA

triunfador en las plazas de Hispanoamérica

UN EXITO COLOSAL EN BARCELONA

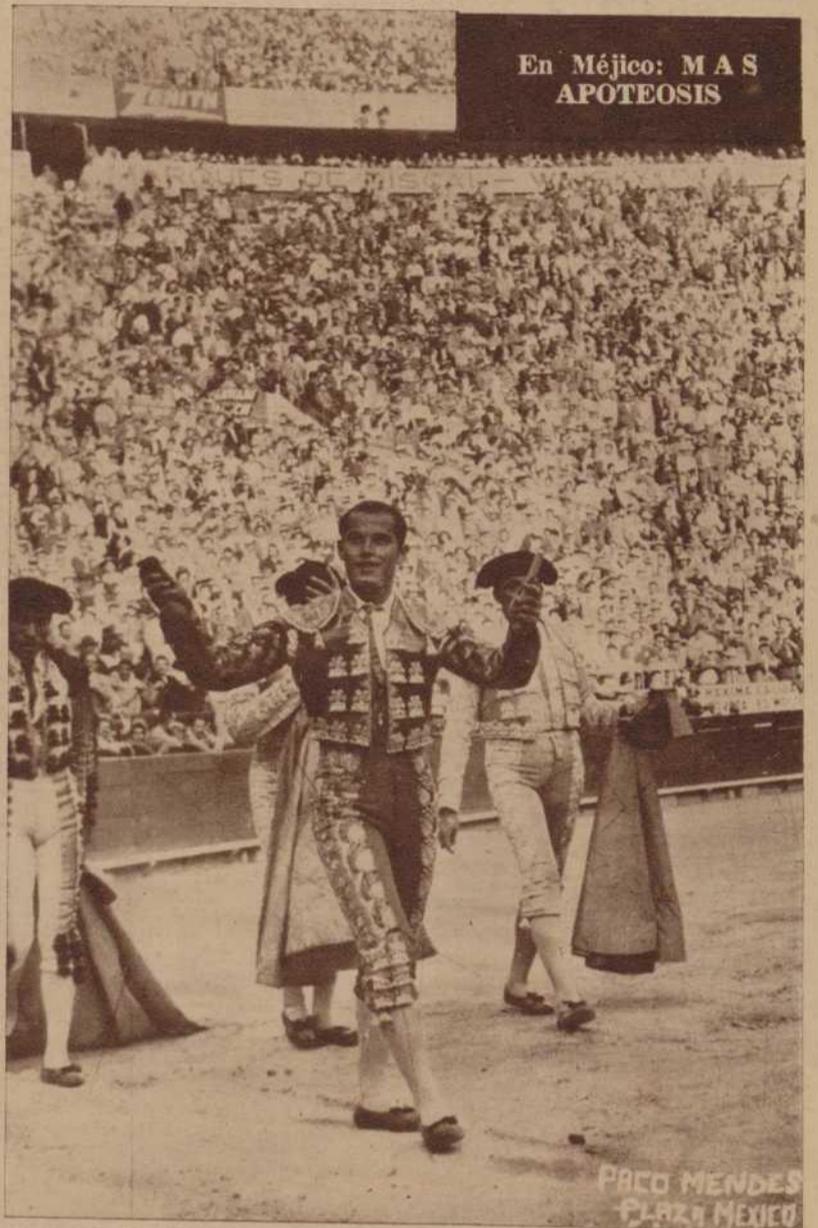
En Méjico: TO-
REO ASI. ¿CA-
BE TOREO
MAS PURO?



Paco Mendes

Plaza Mexico

En Méjico: M A S
APOTEOSIS



PACO MENDES
PLAZA MEXICO

En Manizales: EL TRO-
FEO FUE TAMBIEN
PARA EL



Y en Barcelona, en
su primera corrida de
la temporada 1956:
DOS OREJAS



... DESPUES DE TO-
REAR CON ARTE...



ha firmado DIEZ CORRIDAS DE TOROS
RID y la de TODA ESPANA le espera con interés e impaciencia

ELLAS TAMBIEN VAN A LOS TOROS

PASTORA IMPERIO

“EL TOREO, COMO EL BAILE, SE HACE EN TRES TIEMPOS: TA, TA Y TA”

“Antes persistía el ídolo; ahora, no.” “Aunque he ido poco a los toros, he conocido todas las épocas”

“RAFAEL ERA TORERO HASTA DURMIENDO”

PASTORA Imperio, la «emperaora» de un género teatral —las variedades—, que hizo furor en el Madrid de principios de siglo, es hoy una perfecta ama de casa, la casa donde también

viven sus hijos, Rosario, que casó con Rafael Vega de los Reyes, «Gitanillo de Triana», y sus cuatro nietos, prolongación de las dos dinastías «faránicas». Pero Pastora, aunque apartada



Yo creo que el que lo tiene lo da. Porque, vamos a ver: «¿Usted cree, Córdoba, que delante de un toro puede hacer nadie estudios?»...



«Nunca quise hacerme muy visible en la Plaza para evitar que me brindasen, porque si el torero está bien, bien; pero si está mal, puede decir: «¡Qué mala suerte me ha dado!»



«Como es una fiesta brava, el público es bravo, y el que tiene algo que le toque, pues sufre. Todos los espectáculos llevan pasión, porque cada cual tiene su ídolo, y viene el choque»

del tablado, no ha pasado a la historia, porque es ella misma historia, la historia de una mujer genial, que ella, con la gracia que Dios le ha dado, va a llevar a las páginas de un libro a modo de «Memorias».

En esta sección de aficionadas no podía faltar Pastora Imperio, esposa de Rafael, el más genial de los toreros, y madre política de otro Rafael, el «Gitano», otro soplo de inspiración vestido de luces. Y para que todo resulte taurino, la conversación con Pastora tiene como escenario La Pañoleta, el popular «colmao» donde no se habla más que de toros. Por tanto, la entrevista, por la figura y por el clima, no puede ser más apetitosa.

—¿Le gusta hablar de toros, Pastora?

—No.

Lector, esta negativa en otros labios seguramente que le obligaría a levantar la vista y pasar página, pero tratándose de Pastora Imperio encierra un interés que hasta al periodista le alegra, por las perspectivas que puede ofrecer ese redondo «no».

—En «toa» mi vida no he ido arriba de diez veces a los toros, y creo que sobra alguna.

Segunda confesión, que a uno le parece el mejor estimulante para empezar a soltar interrogantes que ya se agolpan en la cabeza con prisa de salir disparados.

—¿Por qué dice eso, Pastora?

—Porque me casé con un torero. Y, ¡fíjese!, no sé si era bueno o malo. Con esto ya tiene usted «tela». Pero le doy mucha importancia al que tiene que vestirse de torero.

—¿A qué toreros vió usted?

—He visto a Fuentes, a José, a Belmonte... Estos son de mi tiempo. No vi a Lagartijo ni al Guerra. Más para acá he visto a Manolete, a Luis Miguel, a Pepe Luis, a Manolo González. Bueno, poquito, pero he conocido todas las épocas. A mí me interesa el concepto.

—¿Y qué concepto tiene de todo esto?

—Fenomenal.



«El baile se hace en tres tiempos: ta, ta y ta, y como una auténtica «emperaora». Ahí queda la

—¿Ha sufrido mucho por culpa de los toros?

—Mucho.

—¿Cuándo conoció a Rafael, su marido?

—De jovencito, en Lisboa; él era novillerito y yo becarrera. Pero no hablé con él.

—¿Dónde y cuándo cruzó las primeras palabras con Rafael?

—En Méjico. Allí ya hice amistad con él; por eso ya no le vi torear.

—¿Qué impresión tiene de él como torero?

—Dicen que era genial, muy personal.

—¿Lo que más admiraba en él?

—No sé...; es una palabra que no... Crea usted que con el tiempo se borra todo.

—El era muy torero, ¿verdad?

—Hasta durmiendo.

—¿Y José?

—José era un «dolor».

—¿Cree que ha cambiado mucho la Fiesta de los tiempos de Rafael a los actuales?

—Ha evolucionado; pero lo mismo que antes había buenos toreros, también ahora. Ha cambiado desde los toros hasta lo demás, de lo cual me alegro por los toreros. Antes persistía el ídolo; ahora, no.

—¿Se emociona usted en la Plaza?

—Mucho. Lo que más me emociona es el público.

—¿Por qué?

—Como es una fiesta brava, el público es bravo, y el que tiene algo que le toque, pues sufre mucho. Todos los espectáculos llevan pasión, porque cada cual tiene su ídolo y viene el choque.

—¿Su ídolo, Pastora?

—Mi hija. El ídolo lo hace uno.

—¿Y qué escuela le gusta más?



...ta, y el toreo se hace igualmente en tres tiempos». Y Pastora no puede por menos de ponerse en pie para demostrarlo con el arte y la gracia que paseó por los escenarios cuando la lección. Cuando Pastora termina los tres tiempos del baile, emarca el primero del toreo. Razón tiene ella al decir que el que lo tiene lo da (Reportaje de Amieiro)

—Si viera usted que yo no sé mucho de eso de Ronda y de... Yo creo que el que lo tiene lo da. Porque, vamos a ver, ¿usted cree que delante de un toro puede hacer nadie estudios? Hay que llevarlo dentro para que salga en el momento preciso. Tiene mucho mérito el torero. Nunca he pensado yo que de haber sido hombre podría haber sido torero. Eso de acostarse y decir: «Mañana tengo que matar dos toros de tal hora a tal hora y tengo que estar bien», tiene «pilonas».

—¿Usted es valiente o cobarde, Pastora?

—Yo soy valiente; lo he demostrado muchas veces. Tengo temple. Y dispuesta a recibir muchos golpes.

—¿En qué momento demostró mejor su valor?

—No ha sido una vez; han sido muchas. Sobre esto de la valentía y la cobardía yo creo que hasta el que parece más cobardón, en un momento dado, es de seguro valiente; un valiente peligroso, dice un cantar.

—¿Le han brindado muchos toros?

—Nunca quise hacerme muy visible en la Plaza. No he querido nada de eso, porque si el torero queda bien, bien; pero si queda mal, dice: «¡Qué mala suerte me ha dado esta mujer!»...

—Pastora, ¿el teatro también ha evolucionado?

—Bastante. Ya ve usted: ahora, para ver una buena artista, una auténtica primera figura, hay que tragarse un espectáculo entero, y antes veía juntas a Antonia Mercé, Olimpia d'Avigní y Pastora Imperio por ocho pesetas, y Pastora Imperio salía la gente comentando; pero cuando la gente sale del teatro poniéndose el abrigo sin decir nada y se va a la



Pastora Imperio con sus hijos Rosario y Rafael Vega de los Reyes, ayer torero en la Plaza y hoy torero en La Pañoleta. Dos dinastías, dos castas de artistas unidas

calle como si saliera de su casa, malo.

—Al hablar de toros, ¿le recuerda el teatro?

—Va conjuntado. El baile se ejecuta con tres tiempos: ta, ta y ta..., y el toreo se hace también en tres tiempos.

—¿Ha conocido usted a muchos toreros?

—Fuera de la Plaza, más que en la Plaza. Le voy a contar una cosa de Belmonte. Cuando vino por primera vez de novillero a Madrid, el primer camarinero que visitó fué el mío, cuando trabajaba en Romea. Me acuerdo que venía cobardote, muy tímido. Yo, para

animarle un poco, le dije: «Siéntate, Juan.» Y se fué a sentar en una silla donde había un cenicero sobre el que humeaba un cigarrillo y se quemó el pantalón. Entonces le auguré: «De oro te lo vas a comprar.» Y él respondió: «Su boca dirá verdad.» Bueno, pues al día siguiente la armó en la Plaza. ¡La muleta y la «pata» «palante»! Eso lo hacía éste (por su yerno, Rafael). ¡Ay!... Si se pudiera «aquerar»... ¡Ese adelanto de «pata» cuando viene el toro!...

—Pastora, me dijo la primera vez que vió al «Gallo». ¿Y la última?

—Le he visto muchas veces.

—El se acuerda mucho de usted. Es su obsesión.

—¿Qué le vamos a hacer!

—¿Cuándo se casó con él?

—El año 1912. En pleno apogeo.

—Las dos figuras cumbres de la época, ¿verdad?

—Por eso, las cumbres no pueden estar juntas.

—¿Se arrepiente de algo, Pastora?

—De no haber guardado el dinero que he ganado. Claro que entonces me hubiera tenido que mantener con piladoras. Pero me siento feliz con el cariño de mis hijos, de mis nietos y de la gente humilde y pudiente.

—¿Cuándo publica sus «Memorias»?

—Ahora. Se ha retrasado un poco porque me han hecho falta muchas fotografías. Es toda mi vida.

—¿Cuenta la verdad?

—Algunas veces, sí; otras me he quedado un poco corta. Hay que leerlo; es un hilo, una conversación.

—¿Cómo arranca?

—Sale una fotografía donde aparece mi casa, y yo, bailando sevillanas con cuatro chiquillas de diez años. Y se titula «Lo que está de Dios», porque como yo soy hija de un sastre, ¡quién iba a decir que...!, ¿eh?...

—¿Y cómo termina?

—Aún me falta el final, porque va con mis días.

—¿Hay nostalgia por sus páginas?

—Hay gracia, salero y nostalgia. Se «larga» una buena corrida. Pero falta el adiós de Pastora.

—¿Así terminará? ¿Con el adiós?

—Adiós no le he dicho a nadie todavía.

—Pues hasta luego...

SANTIAGO CORDOBA

TIENTA DE RESES EN LA FINCA DEL GA- NADERO MALAGUENO QUESADA



Así de valientes y con esa alegría embistieron las becerras al caballo

MANOLO Segura necesitaba dar unos «capotazos» para entrenarse antes de reaparecer en el circo de La Malagueta, después de su grave cogida del día 8 de febrero; Gregorio Sánchez, para no perder el tiempo, andaba por las dehesas andaluzas toreando vacas; e informado de todo ello el novel y ya acreditado ganadero malagueño don José Quesada, anticipó unos días la tiente de becerras en la magnífica y alegre placita del cortijo «El Lario», donde pastan sus reses en Alcalá de los Gazules. Fué una fiesta simpática, divertidísima y alimenticia. Lo primero, porque allí tuvieron la misma acogida cariñosa y amable, por parte del señor Quesada, las figuras novilleriles —Grego-

rio, Segura, Juan Antonio Romero, Juan Gálvez y «Carnicerito», hijo— que los muchachitos que están empezando —Paquito Antolín, Cisneros y otros varios—; divertida, porque además de la lidia de las becerras hubo, mientras aquellas se encerraban, un poquito de folklore, y Gálvez y el joven Muñoz bailaron y cantaron como puedan hacerlo los ases que por esos escenarios ganan muchos billetes sin tenérselas que ver con bureles, mejor o peor armados, pero siempre con la muerte en las puntas de los pitones; y alimenticia, no sólo por la esplendidez del ganadero malagueño, bien probada una vez más a la hora del «bebercio» y del «comercio» con un ágape pletórico de «pescado» de la



Grupo de invitados a la tiente de becerras en el que figuran conocidos toreros y taurinos

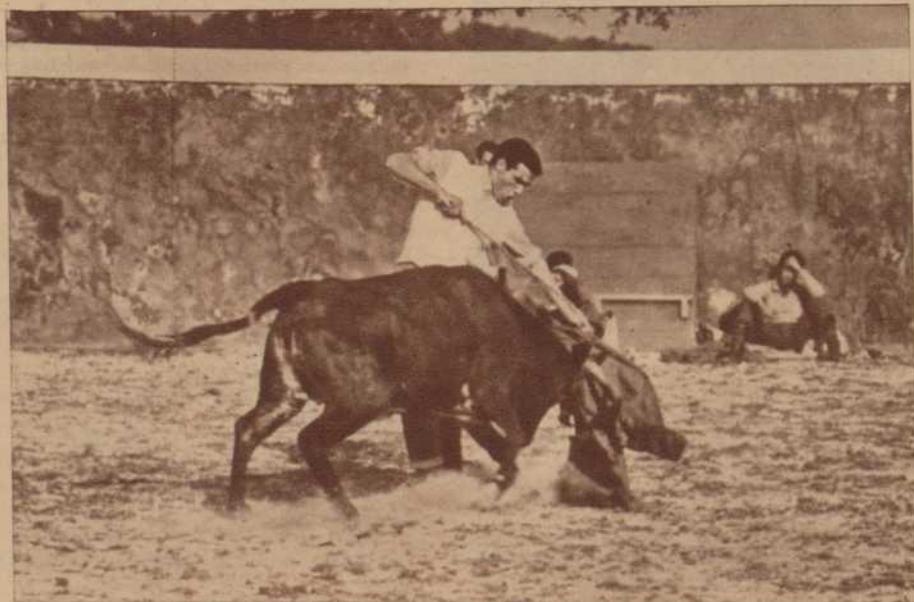
Las becerras embistieron con alegría y Gregorio Sánchez hizo una gran faena

mar y de la sierra y un arroz con más «tropezones» que granos, sino también por el sol magnífico que disfrutamos, capaz, en aquel sitio tan saludable, de sacar los colores a la cara al anémico más compadecido.

En la parte taurina se tentaron unas veinte becerras, todas las cuales acudieron con alegría al caballo y luego se dejaron torear, hasta cansarlas, por toreros y aficionados. A Gregorio Sánchez le vimos una faena con la muleta que el día que en Madrid ejecutó una parecida siquiera, se pondrá a la cabeza de los matadores de toros. Segura también se «inchó» de torear bien. Juan Gálvez, como buen gitano, le echó mucho arte a sus lances con la capa y a sus pases de muleta. Romero bulló mucho, señaló buenos pares de banderillas y simuló la suerte de matar, llegando con la mano al pelo; y hasta el veterano «Carnicerito» dió unos lances de auténtico

maestro. Aprovecharon todos, en fin, la bravura y nobleza de las becerras, sin que faltara la nota cómica, a cargo de un «aficionadazo», al que le coloco el aumentativo pese a su corta estatura, porque realizó la proeza de ir a Alcalá, desde Tarifa, en bicicleta, con la esperanza de que lo dejaran dar unos muletazos. ¡A ver si esto no es afición!

La selección de las becerras la hizo el señor Quesada con una escrupulosidad que mereció los elogios de taurinos y aficionados, entre los últimos de los cuales figuraban los amigos íntimos del ganadero, don Manuel Martín Estévez, don Salvador Guerrero, don Antonio Sánchez Cuenca, don Emilio Fernández, señores de Ivan, don Francisco Ariza, don José Toscano, don Aurelio Claros, don Salvador González, el alcalde de Alcalá, don Jorge Muñoz y otros muchos cuya relación sería prolija.



Gregorio Sánchez en un magnífico natural



Un nuevo valor malagueño, Paco Antolín, en un pase por alto

MANUEL GARCIA BEJARANO

nació en Huelva

Pero quiso ser "torero cordobés"

NO es nuevo el caso de Manuel García Bejarano. Muchos toreros hubo a los que se consideró naturales de una determinada ciudad en la que no nacieron. Por cordobés se conoció siempre a García Bejarano, y así se anunció en carteles y se le nombró en crónicas. Y en realidad este torero nació en un bello pueblito de Huelva —Rociana— el 11 de septiembre de 1887, lo que quiere decir que ya «ha entrado» nuestro hombre en los sesenta y nueve años. Lo que ocurre es que a una edad temprana vino a Córdoba, y aquí se «formó» como torero y de aquí no volvió a salir, si no fué para actuar en las principales plazas de España. Díganos si éste no es motivo más que sobrado para considerarle cordobés.

Todo esto lo recuerda ahora el propio interesado cuando le pido que me cuente su historia —bastante accidentada, por cierto— para estos reportajes, en los que hasta ahora sólo han figurado diestros nacidos en la tierra de los «cañifas» taurinos... y de los otros. Pero cuando le digo que —por las causas dichas— puede tener un digno lugar al lado de los que fueron sus compañeros y amigos ello le alegra mucho. Y declara:

—La verdad es que de niño, antes de venir a Córdoba, yo rodé mucho por trenes y capeas. Fué duro mi aprendizaje. Conocí aficionados de Huelva y de Sevilla. De mi tierra recuerdo al «Pata», Navarro, Aguirre, «Litri», pariente del padre del diestro actual... Muchos. ¡Tanto podía yo contarle de aquellos tiempos!

—¡Pues cuente una anécdota de entonces para empezar!

—Recuerdo que una vez, en un pueblo sevillano al que llaman Alcázar, me dió un toro una grave «corná». Entre los torerillos se echó «el guante» y se sacó un buen dinero. Pero un aficionado, muy popular en Sevilla, apodado «El Cuatro», cogió todo el «parné», y todavía no le hemos visto el pelo... Menos mal que el ex torero «Cara Ancha», que se encontraba en dicho pueblo, me atendió y me pagó todos los gastos.

—Hablemos de su llegada a Córdoba...

—Pues el destino me trajo aquí, tendría yo quince años. El ambiente era propicio, y seguí en mi afán de ser torero. Lo logré, desde luego, porque actué en muchas corridas, y puedo decir que miedo no tenía. ¡Y aquellos toros infundían pavor al más pintado!

—¿Tiene idea de las corridas que toreó?

—La memoria, en este aspecto, me falla muchas veces. Pero yo empecé a torear «en serio» allá por el año 1910... Y no hice cuadros estadísticos hasta 1915. Mire usted éstos...

En efecto, García Bejarano me muestra unos cuadros estadísticos muy curiosos, por los que compruebo que en la temporada de 1915 tomó parte en treinta y nueve corridas y mató ochenta y un toros; en 1916 toreó veinte corridas; en 1917, veintidós, y en 1918, veintitrés.

—¿En qué plazas actuó, principalmente?

—En muchas plazas. Le nombraré las principales: Barcelona, Granada, Sevilla, Córdoba, Huelva, Almería, Málaga, Andújar, Cabra, Linares...

—¿Y diestros con quienes alternó?

—Pues muchos también. Todos ellos lucharon por alcanzar la gloria, y la mayoría se quedaron en el camino... «Checa», «Rosalito», «Alvarito de Córdoba», «Tello», «Trianero», «Aba», «Camará», «Tato», «Alamares», «Machaquito II», «Montes II», «Mano'ete II», «Lagartijillo», «Hipólito», Montenegro, «Andaluz», «Quinito II», «Pastoret», Mariano Montes, «Serranito», «Mantecas», «Torero», Ernesto Pastor... Muchos y buenos. ¡Pero qué pocos de ellos llegaron —o llegamos— a tener suerte en la profesión! ¡Y es que era tan difícil...

—¿Por qué era tan difícil, Bejarano?



Manuel García Bejarano, en la actualidad



El antiguo torero rodeado de su esposa e hijos (Fotos Ladis)



Un retrato de la época activa de Manuel García Bejarano

—Porque aquellos toros no eran estos que ahora se lidian. Entonces tenían fuerza para tirar a los caballos al otro lado de la barrera. Y tenían nervio, cabeza y edad, cosas que ahora se ha procurado restarles. ¿Que ahora se torea más por lo fino? Conforme. Pero aquella emoción de mi época ha desaparecido.

—¿Y en lo que toca a la parte económica?

—¡No me hable usted de eso! Hacerse de dinero toreando era entonces mucho más difícil todavía... Verá usted. Una vez toreé yo once corridas en las «lomas de Ubeda». Al regreso a Córdoba le pagué once duros a cada banderillero. A mí me quedó poco más. Otra vez me contrataron dos tardes para Hornachuelos. Creo que fué el año 1915. «Curro Camará» me recomendó para que actuase conmigo a José Flores, «Camará», que entonces empezaba. Toreamos las dos tardes. Y el alcalde —don Sebastián se llamaba, no se me olvida— me entregó diez duros para todos. Al pagarle yo al banderillero «Guerrilla» el «machacante» de sus dos actuaciones, me acuerdo que de coraje, lo arrojé a un tejado. Le voy a decir más. Yo estaba toreando hasta final de la temporada, y al llegar el mes de noviembre, para ver el «Tenorio», tenía que pedir dinero prestado...

—Y a todo esto, ¿le castigaron mucho los toros?

—Fué lo único que me dieron prodigamente: cornadas. Las dos más graves, una en Granada, por un toro de Herrero, el 2 de julio de 1916. Me hirió en la región glútea. Alternaban conmigo aquella tarde Salinas y «Lagartijillo». La otra fué en Córdoba, el 17 de junio de 1917, alternando con «Barquerito». Un toro de Traperos me dió una cornada en el brazo derecho al entrar a matar.

—¿Influyeron estos percances en su retirada?

—Verá usted. La lucha era muy du-

ra. Los toros siempre tenían la misma edad. Yo cada año era más viejo... Eramos muchos los que salíamos a brazo partido todas las tardes a los redondeles. Y me fui...

—¿Recuerda su última corrida?

—Sí. Fué una corrida mixta, celebrada en Barcelona el 7 de octubre de 1918. Los toros eran de Palha. El mejicano Luis Freg mató dos por delante. Y cuatro estoqueamos «Serranito de Córdoba» y yo. También recuerdo lo que cobré aquella tarde: quinientas pesetas. ¡Un capital!

—Un relato jubiloso de su época taurina, ¿quiere?

—Una vez experimenté una gran alegría. Yo quería «estrenar» un traje de torero. La marquesa del Mérito me dió una tarjeta para «Joselito». Fui a Sevilla y a su casa. Me recibió la «señá Gabriela». José se encontraba en Valencia, en una encerrona. El mozo de estoques, «Caracol», lo llamó por teléfono. «Gallito» ordenó: «Entrégale el vestio azul pavo real.» «Caracol» me pasó a una habitación en la que había un gran armario con trajes de luces. Y me entregó el ansiado terno y me dijo que el maestro me lo regalaba... ¡Yo llegué a Córdoba con aquel «tesoro», que no me cambiaba por nada ni por nadie!

Y este torero, nacido en Huelva, pero que es de Córdoba, aún me habla de su vida laboriosa, ya al margen de los ruidos, en la que hay otra afición muy arraigada en él, como en otros muchos toreros de antaño: la de los gallos de pelea. Afición, por cierto, de utilidad económica, puesto que él afirma resueltamente:

—Puede usted decir que he ganado más dinero peleando gallos que matando «pavos» con cinco años y seis hierbas, más de trescientos kilos y «dos pitones».

—Dicho queda, Bejarano...

JOSE LUIS DE CORDOBA



PREGON de TOROS por JUAN LEON

DE antiguo se sabe que el cartel de Pascua de Resurrección siempre fué en Madrid más bien modesto. El número de corridas que se celebran en toda España en tan solemne fiesta, prólogo de temporada, determina que diestros de campanillas que se entrenaron durante el invierno con los toros en las dehesas, quieran redondear su «puesta en marcha» entrenándose con los públicos en ruedos de provincias. Alguna vez recuerdo haber referido a este respecto cómo «Manoleta», después de haber pasado el invierno entre los toros adiestrándose con ejemplar tenacidad, se presentó en las fallas de Valencia sin gran fortuna. El se explicó diciendo que si bien estaba puesto y entrenado con los toros, no le ocurría igual con el público. «No es lo mismo —agregó— torear en una placita campera, ante un grupo de buenos amigos invitados, que en una Plaza llena de personas que han pagado sus localidades y, naturalmente, exigen.» Fué ésta una apreciación que desde entonces he tenido en cuenta para diferenciar estas dos clases de entrenamiento. Otro diestro muy veterano, de grandes recursos en la lidia de reses bravas me refirió la enorme responsabilidad que le abrumaba cuando en la primera corrida madrileña de un cierto año hubo de ser él, por imperativo de su antigüedad, quien se enfrentara con el primer toro que pisaba el albero de las Ventas. «No es nada fácil sobreponerse a semejante circunstancia: cincuenta mil ojos le miran a uno con singular expectación, como si todo lo que hubiera de pasar en la temporada estuviese sujeto a tal momento.»

Estas consideraciones vienen al caso ante la inminencia de la fecha —este año con doble fiesta solemne— del primero de abril. La empresa madrileña no se hace, no puede hacerse, grandes ilusiones sobre el cartel que podrá montar. Su larga experiencia le sale al paso de las primeras dificultades, pues hasta los diestros más modestos plantean problemas de no muy fácil solución, y el cartel preconcebido a base de tres nombres, fáciles, al parecer, se viene varias veces a tierra antes de que se pueda hacer público. Hasta los gatos quieren zapatos, cosa, al fin, legítima y natural en estos tiempos, en que de verdad se los calzan hasta los que apenas pueden usar alpargatas. De todas formas, lo que sí pueden estar seguros los aficionados madrileños es que en la dicha fecha del primero de abril tendrán, Dios mediante, su corrida de toros, del mismo modo que la empresa puede estar segura de que, si el tiempo no lo impide, el lleno se producirá con la misma fluidez que se han producido en las dos novilladas que ya cuentan para la estadística de los festejos con éxito taquillero.



Apenas ha comenzado la temporada madrileña y ya van otorgadas nada menos que cuatro orejas en dos novilladas. La primera se la llevó el diestro sevillano Ruperto de los Reyes, y las otras tres, en una sola tarde, el muy próximo doctor Gregorio Sánchez, de cepa castellana. Es motivo de congratulación, aunque quizá la euforia del público se haya excedido en la concesión de dichos trofeos. Particularmente estoy de acuerdo en reconocer los méritos de los agraciados. No me gusta echar agua al vino, pero parece indicado insistir en la necesidad de que se convenga una forma reglamentaria para el caso. El señor presidente de una corrida, cuando salen los pañuelos a relucir, mira y remira los tendidos, como si quisiera hacer un recuento de votos. El momento resulta demasiado fugaz para que su asentimiento o su discrepancia con la petición obedezca a una justicia auténtica. Mientras los entusiastas solicitan la concesión de un trofeo entran en el ruedo las mulillas, y el arrastre llega muchas veces sin que el fallo se haya producido. Inmediatamente, la bronca, unas veces justa y otras tantas injusta, se desata sobre la máxima autoridad presidencial. Mi discrepancia con esta actitud del público es la misma en cualquier caso. El respeto a dicha autoridad debiera ser norma elemental. Pero no ocurre así, y los incidentes posteriores resultan en extremo desagradables. Si se concedió el trofeo no faltan algunos que lo protestan airadamente; si no se concedió son muchos más los que extreman su protesta, y con el «trágala» de varias vueltas al ruedo lo impone como desagravio al diestro «que no cortó oreja». Después vienen las propagandas, en las que se hace constar tales circunstancias con el propósito de que surtan los mismos efectos que la oreja denegada pudiera haber surtido.

Si las normas a que nos referimos existieran, tal vez pudiera entablarse una especie de diálogo con el público, explicándole en breves palabras, por medio de altavoces, por qué no se otorgó el trofeo solicitado. Se dirá que podría resultar grotesco, pero a poco que se piense sobre el caso no ha de parecer así. Sin duda que esto no se hizo en los mejores tiempos del toreo, pero es indudable que no podía hacerse, y no sabemos si, de poder, no se habría hecho. La aplicación de los adelantos modernos debe hacerse a todo, siempre y cuando pueda aliviar una situación engorrosa. Otro tanto cabría decir sobre la retirada o no retirada de toros al corral. Explicar en breves palabras por qué se toma una u otra determinación apagaría injustas protestas, que sólo determinan, cuando se producen, contribuir a que gentes extrañas formen, no ya un mal concepto de la Fiesta, sino de los españoles. Y esto no nos gusta.

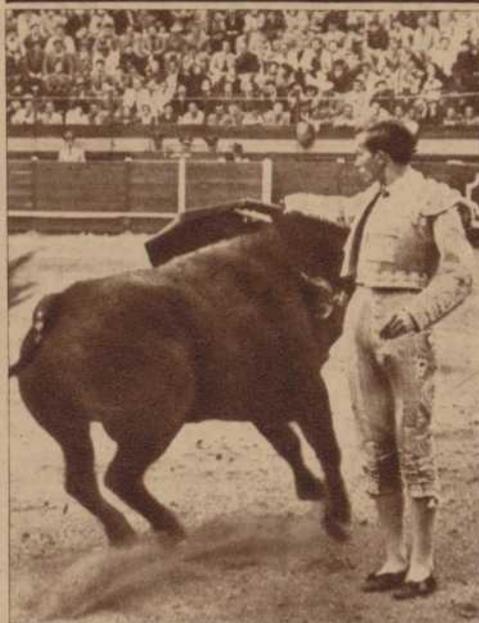
La novillada del domingo

en CARTACENA

Reses de Julio
Garrido para
Pepe Castillo,

“El Tino” y

Juan Muñoz



Un mulatazo por alto de Pepe Castillo. En su primer enemigo oyó muchos aplausos, y en su segundo fué evacionado, cortó oreja y dió la vuelta al ruedo



Una «saltillera» de «El Tino». Vicente Blau cortó las dos orejas y el rabo de su primero y estuvo breve en el quinto. En éste oyó palmas y pitos. Co Castillo salió a hombros



Juan Muñoz lidió en primer lugar un novillo que se rompió un cuerno por la cepa y fué cogido por el sexto. En los dos estuvo voluntarioso y valiente (Fotos Sáez)

SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER



Momento del paseillo en la novillada de Castellón. De izquierda a derecha, «Chamaco», José Luis Ramírez y «El Turia» al frente de las cuadrillas

UNA expectación enorme envolvía a la novillada celebrada el pasado domingo en Castellón. Expectación que se tradujo en un lleno imponente, hasta el punto de colocarse en taquillas el cartel de «No queda localidades» y tener que meterse mucho público en el tejadillo de la Plaza. Llenar la Plaza de Castellón no es cosa fácil. Nosotros no recordamos, en los muchos años que acudimos a presenciar la corrida de la Magdalena, un lleno así. El milagro, hay que reconocerlo, lo hizo «Chamaco», el discutido «Chamaco», al que se esperaba con interés.

Se lidiaron en este festejo seis novillos de Francisco Ramírez. Un encierro muy bonito, con bastantes kilos y cómodos de cabeza. En cuanto a bravura, en general fueron buenos, sobresaliendo los lidiados en tercero y sexto lugares, que fueron de bandera. Los menos apropiados para el lucimiento del torero fueron primero y quinto.

Por la cogida que sufrió «El Turia» en su primero, la novillada quedó reducida a un mano a mano entre «Chamaco» y el torero local Pepe Luis Ramírez.

«El Turia» casi quedó inédito. Se lució en su primero con el capote y dió muletazos magníficos. Citó de rodillas, porfiando al novillo, que no se arrancaba. «El Turia» debió de desistir, pero continuó situado en mal terreno, y el bicho le enganchó de forma emocionante. Se trasladó al diestro a la enfermería y remató al bicho «Chamaco».

El apasionante «Chamaco» nada pudo hacer en el novillo que cogió a «El Turia». El bicho llegó a manos del torero de Huelva descompuesto y peligroso. En cambio, en los otros dos, «Chamaco» obtuvo un gran triunfo, que podría haber sido mayor si los novillos le hubiesen ayudado un poco; pero tanto el segundo de la tarde como el quinto llegaron a la muerte muy aplomados, y todo lo tuvo que hacer el torero, pisando un terreno inverosímil y cruzándose de forma inconcebible con los astados. A fuerza de derrochar valor consiguió «Chamaco» dos faenas brillantes, con ese estilo personal que le ha hecho famoso y que hace que los públicos abarrotan las plazas cuando él torea. Asombró «Chamaco» en sus dos faenas de muleta, siendo mejor la realizada en su primero. Pudo obtener mayores trofeos, pero la espada malogró, en parte, su gran triunfo. De todas formas consiguió las dos orejas de su primero y una oreja en el segundo, saliendo al final de la novillada a hombros y paseado así por las calles de Castellón, en medio de ovaciones.

El torero local Pepe Luis Ramírez alcanzó en este festejo un triunfo completo. Ya dijimos, al hablar de este novillero la pasada temporada —a raíz de

SEGUNDA NOVILLADA DE LAS FIESTAS DE LA MAGDALENA EN CASTELLON

Novillos de Francisco Ramírez para «El Turia», «Chamaco» y Pepe Luis Ramírez

PARTE FACULTATIVO

Francisco Barrios, «el Turia», tiene una herida por asta de toro con orificio de entrada en la cara externa y orificio de salida en la cara interior del muslo izquierdo, en su tercio medio, que llega hasta la espina iliaca anterosuperior, destrozando el recto interior del cuádriceps y sartorius, y una trayectoria transversal, que llega hasta el fémur, con destrozo del recto externo del cuádriceps y porción larga del bíceps. Pronóstico gravísimo. — Doctor Agout.

La cura fué muy laboriosa. El diestro quedó en la enfermería, y hoy fué trasladado a la clínica del Dieciocho de Julio.

LIGERA MEJORIA

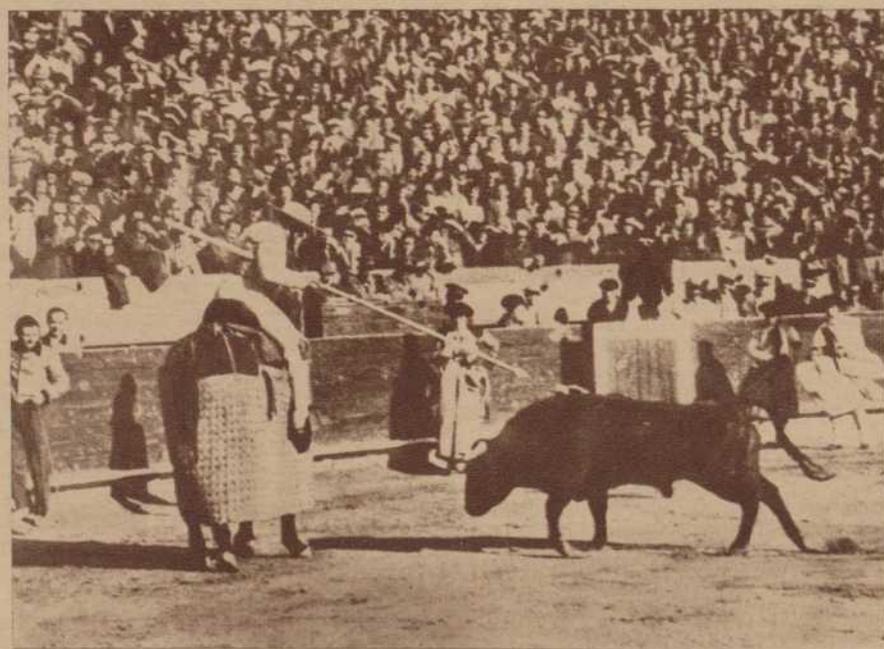
El diestro Francisco Barrios, «el Turia», que tan gravísima cogida sufrió el domingo en esta Plaza, fué hospitalizado en la enfermería de la misma. Por la tarde le fué escayolada la pierna herida y se le practicaron diversas transfusiones de sangre. A última hora de la noche el diestro había experimentado una ligera mejoría, dentro del estado de suma gravedad.

«El Turia» fué trasladado a Valencia. Atiende al diestro herido el doctor don Manuel Agut, que es quien realizó la intervención quirúrgica. Durante la noche, el espada valenciano logró conciliar el sueño durante tres horas.

Al lado del herido se encuentra su padre, que no se separa un momento de él desde el instante mismo en que entró en la enfermería. De todas partes de España se reciben llamadas telefónicas y telegramas interesándose por el estado del diestro.



El lleno de la novillada fué hasta la bandera, como se puede ver por los grupos de gente que ve los toros, no desde la barrera, sino desde el tejado



La novillada fué brava, como vamos en la forma de entrar de largo y abierto el toro al caballo. Y, en conjunto, el ganado se prestó al lucimiento

su debut con picadores—, que estábamos en presencia de un torero que podía llegar muy lejos. En Pepe Luis hay mucha afición y está sobrado de valor. Cierto que en su toreo hay muchos defectos todavía, pero téngase en cuenta que la novillada que comentamos ha sido la tercera que ha toreado con caballos. Cuando Pepe Luis esté más placado puede DAR MUCHO QUE HABLAR, pues se ve en él que quiere ser torero, y esto es una magnífica condición para los que empiezan. Mató tres novillos Pepe Luis sin darle importancia.

Sus tres faenas, repletas de emoción y seguidas con el entusiasmo de su público, fueron magníficas. En su primero cortó dos orejas; en su segundo,

una oreja, y las dos y el rabo del último de la tarde, siendo paseado a hombros, en unión de «Chamaco» y el rejoneador Angel Peralta.

Este actuó en primer lugar por tercera vez en esta feria de la Magdalena, y su éxito superó al conseguido en anteriores actuaciones. Hizo alarde como caballista, clavó rejones y pares de banderillas con gran acierto, escuchando grandes ovaciones y recorriendo el ruedo entre entusiastas aplausos.

En vista del éxito alcanzado por Peralta, «Chamaco» y Pepe Luis Ramírez, la Empresa los repite el próximo día 25, completando el cartel Rodríguez Caro, también torero castellanense.

J. LLORET



El primer percance grave de la temporada fué el sufrido por «El Turia», que, por fortuna, se encuentra algo mejorado de su cornada (Fotos Cano)

TAUROMAQUIA de Zaragoza en el siglo XIX

EL marqués de la Cadena, de cuyo prestigio como crítico taurino no es necesario hacer ponderación, ha tenido el acierto de editar una conferencia que pronunció hace años en el Ateneo de Zaragoza. Una conferencia que, leída, interesa tanto como un libro amplio en lo monográfico, propio para la consulta, porque el tema comprende muy diversas facetas. La tauromaquia zaragozana es, en rigor, la española. Todo es lo mismo, salvo algunas alusiones: ganaderías, figuras, anecdotario... Es, además, interesante saber de aquello que tiene peculiaridad. De la fusión y el enlace de unas y otras estampas, de los diferentes estilos sale el croquis general. Acerca de él ha dicho Don Indalecio —popular seudónimo del marqués— cosas y juicios de verdadera importancia. Podrán no ser compartidos siempre, incondicionalmente, sus juicios. Que son los de un hombre *enterado*, competente, no ofrece para mí la menor duda.

La parte inicial de su charla, convertida ahora en folleto, estuvo dedicada a la Plaza de toros zaragozana. Historia sucinta es lo que ahora llamamos *biografía*. Se ha puesto de moda que ellas no estén exclusivamente referidas a las personas más o menos célebres. Las ciudades, los edificios, las corporaciones o entidades tienen igualmente su perfil biográfico. Hace poco me ocupaba aquí de la historia de la Plaza vieja de Madrid, la de la carretera de Aragón. Estimo que sería buena idea la de componer y ofrecer a los aficionados las biografías de todos los cosas taurinos españoles, especialmente los de *solera*. Naturalmente, al hacer el diseño y recordar los anales, no se limita el propósito al continente, aunque los edificios tengan su singularidad, sino también al contenido, que es la proyección de la propia Fiesta sobre los ruedos, recuerdo de temporadas, de episodios sobresalientes, de diestros destacados, triunfos, peripecias, fechas.

Así lo hizo don Ramón Lacadena en su disertación, ocupándose, con precisa documentación, de las temporadas del ochocientos. Nadie ignora el aspecto relevante de la Plaza de Zaragoza y su decisiva participación en la Fiesta nacional; las corridas famosas, tradicionales, del Pilar, epílogo virtual de cada temporada taurómaca. Recuerda el autor los años del comienzo de la centuria, los diestros que más se distinguieron, las ganaderías —casi siempre regionales— que proporciona-

ban los toros. La guerra de la Independencia fué, como en otras ciudades, un bache. Es al finalizar el primer tercio del siglo cuando la afición recobra bríos, y con toreros como *Paquiro* se levanta el entusiasmo popular para las corridas. Recuerda *Don Indalecio* algunas de ellas memorables. Fiestas regias, actuaciones notables —ya con *Frascueto* y *Lagartijo*—, efemérides, en fin, que merecen recordarse. También, en el transcurso de la evocación del siglo pasado, los acontecimientos desgraciados, mortales cogidas de algunos diestros.

Entre las notas más relevantes en la historia de la Plaza de Zaragoza están la inopinada retirada de *Guerrita*; la despedida, llena de emoción, de Rafael Molina; la última fecha de empleo de la *media luna*; toros célebres, que han quedado en la historia del coso aragonés por su bravura, como *Llavero*, de la ganadería de Carriquiri, y con todo ello, episodios pintorescos, sucesos que ponían de manifiesto el espíritu de un pueblo, la afición de las gentes y las características, muy acusadas, de los públicos taurinos. Era lógico, y así lo hizo el autor y conferenciante, dedicar un capítulo a las corridas del Pilar, por lo que tienen de resonante inclusión en la temporada de cada año. Recuerda las más antiguas y cierra la alusión con las de 1900, que fueron cinco. Los carteles de Marcelino de Unceta, inolvidables, y los toreros aragoneses, destacando como personificación, por representativo, Nicanor Villa, *Villita*, constituyeron piezas importantes en la conferencia pronunciada por el marqués de la Cadena. Como también la crítica en el siglo XIX y el recuerdo de algunos periódicos profesionales. Entre los primeros, Mariano de Cavia, *Sobaquillo*, el más prestigioso de los que consagraron atención a la literatura taurina.

La idiosincrasia del público zaragozano, el precio de las localidades —ocho reales de vellón por admirar a Francisco Montes, o *Frascueto*, o *Lagartijo*!— y unas consideraciones finales sobre los pasados tiempos, no indefectiblemente mejores, cerraban el bosquejo del agudo y competente crítico, y esas páginas tienen hoy, después de algunos años, al ser dadas al público, la misma lozanía y el mismo sabor que cuando fué pronunciada la charla que les sirve de contenido.

FRANCISCO CASARES

PLAZA de TOROS de HUESCA

Anunciado concurso para el arrendamiento, desde primero de abril hasta treinta y uno de diciembre del año en curso, de la Plaza de Toros, se admiten pliegos en la Secretaría Municipal hasta las doce horas del día veinte de marzo del año en curso. Tipo en alza, 15.000 pesetas; fianza, 450 pesetas.

Huesca, 3 de marzo de 1956.

El alcalde,

Festival benéfico en Aranjuez

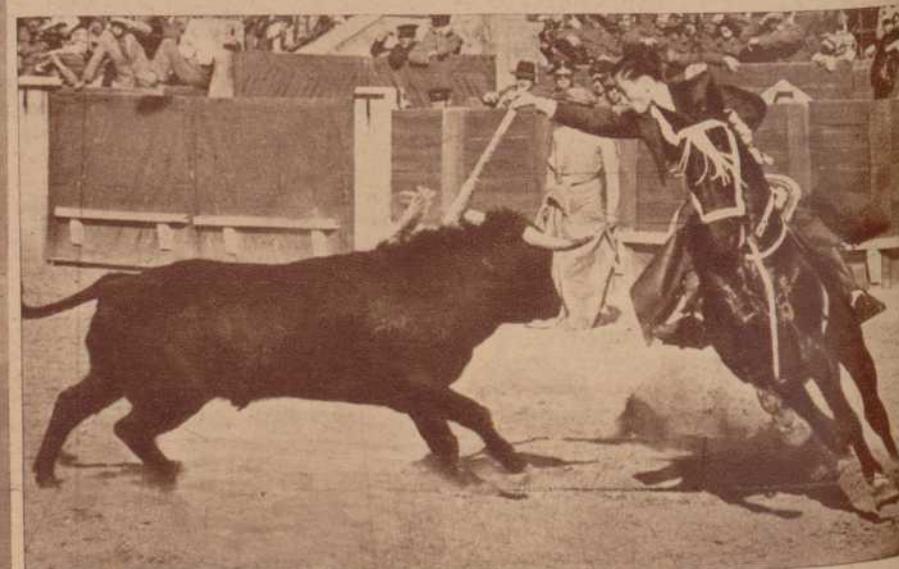
Reses de Domingo Ortega para el rejoneador Mariano Cristóbal y los espadas Domingo Ortega, "Gitanillo de Triana", Jerónimo Pimentel y Joaquín Márquez



Los matadores «Gitanillo de Triana», Jerónimo Pimentel, Domingo Ortega y el portugués Joaquín Márquez, que hacía su presentación en España. Todos fueron aplaudidos



El paseíllo en Aranjuez el pasado domingo. Como se ve, el rejoneador Mariano Cristóbal montó un magnífico caballo y hubo un picador



Un estupendo par de banderillas del rejoneador Mariano Cristóbal. Estuvo muy acertado en todo y cortó una oreja (Fotos Villar)

La corrida inaugural en LIMA

Mal ganado, deficiente actuación de "Antoñete" y Merino y pésima actuación de los picadores



Una buena verónica de «Antoñete» al que alzó plaza



«Chicuelo II» en un pase de pecho de una de sus faenas



Alfonso Merino en un pase con la derecha al toro «Amapolo»

NUNCA en Lima estas temporadas de verano han sido de éxitos grandes, como la ya clásica feria de octubre. Esta vez la empresa española que regenta el coso de Acho ofreció múltiples novedades a los aficionados limeños, entre ellas, la rifa de valiosos capotes de paseo de los espadas que tomaban parte en las cinco corridas, así como también el albero de Sevilla, el cual se bendijo días antes con gran pompa en el virreinal coso de Acho.

A pesar de todas estas novedades, el público no respondió al abono, y éste no llegó a la cifra que seguramente la empresa esperaba para cubrirla de una posible pérdida.

En los programas se anunció la lidia de seis toros de Cobaleda, pero a la hora del sorteo fueron cambiados éstos por tres de Arranz, ya que los tres restantes de Cobaleda no ofrecían el trapío adecuado para esta corrida inaugural. Los seis astados lidiados no acusaron malas ideas, pero sí falta completa de bravura.

«Antoñete», a quien vemos en Lima por segunda vez, no logró nada destacable en toda la tarde. Se le vió al de Madrid desganado y falto de valor. A su primero lo recibe con unos buenos lances a la verónica; pero, al hacer un extraño el de Arranz, el diestro desconfía y acaba de cualquier forma. Es picado el toro por «Carito», quien se excede en su labor, por lo que oye una bronca grande. Nada vemos en quites, pues el toro va a menos y no embiste franco. Inicia «Antoñete» su faena con un estatuario, en el cual intenta quedarse quieto. No lo deja el de Arranz y lo manda por los aires, cayendo el espada de cabeza en la arena; se repone y va al toro, pero ya en plan defensivo. No hay faena en sí, y a la primera igualada deja un pinchazo, para terminar con una media entre las protestas del público.

En su segundo se confió menos el espada, y la cosa ya tuvo caracteres de mitin. No se confió el diestro y, además, se puso pesado con el acero. Al caer el de Cobaleda, que fué un manso difícil, la bronca se dividió por partes iguales entre el espada y el manso de Cobaleda.

Fué esta tarde inaugural un completo

triunfo para nuestro conocido y valeroso diestro albaceteño Manuel Jiménez, «Chicuelo II».

En su primero «Chicuelo» se dobla muy bien con la muleta, y después de perseguir por todo el ruedo al manso de Arranz, que había sido fogueado, logra sujetarlo y hacer tragar el engaño en varios muletazos imponentes, pues Manolo se pasa el astado a milímetros de la faja. Hay alboroto en los tendidos y suena la música en su honor. Sigue «Chicuelo» en plan grande, y hay molinetes de rodillas imponentes; luego, uno de pecho izquierdista bellísimo, así como varios derechazos ceñidísimos; sigue en plan de valiente, hasta que iguala a su manso enemigo y deja una entera que tumba al manso de Arranz. Enorme ovación para el de Albacete, que modestamente agradece desde el

tercio, y gran pita para el de Arranz en el arrastre.

Su segundo, de Cobaleda, un toro muy feo, chupado y completamente malogrado de la piel. «Chicuelo» se lleva al manso a punta de doblones hasta los medios, y allí, echándose la muleta a la izquierda, liga tres naturales muy buenos, entre ellos uno asombroso por lo ceñido y lo lento que corrió la mano. Hay derechazos, cambios de muleta por la espalda, y en uno de ellos da un obligado de pecho con la izquierda imponente. El público, en pie, lo ovaciona y suena la música en su honor. Se recrea el diminuto espada toreando, y como se arrima más de la cuenta, sale volteado en forma aparatosa; vuelve con más brías, y pone al público en pie en unas manoleínas de espanto, iguala al de Cobaleda y deja un pin-

chazo; luego, entrando derecho y corto, deja una hasta el puño, pero que cala ligeramente al toro. Cae éste, y el público, en pie, pide las orejas de su enemigo; el juez, inexplicablemente, se las niega, y se arma una bronca de las grandes.

«Chicuelo» ha consolidado aún más el enorme cartel que tiene en Lima de valiente y pundonoroso.

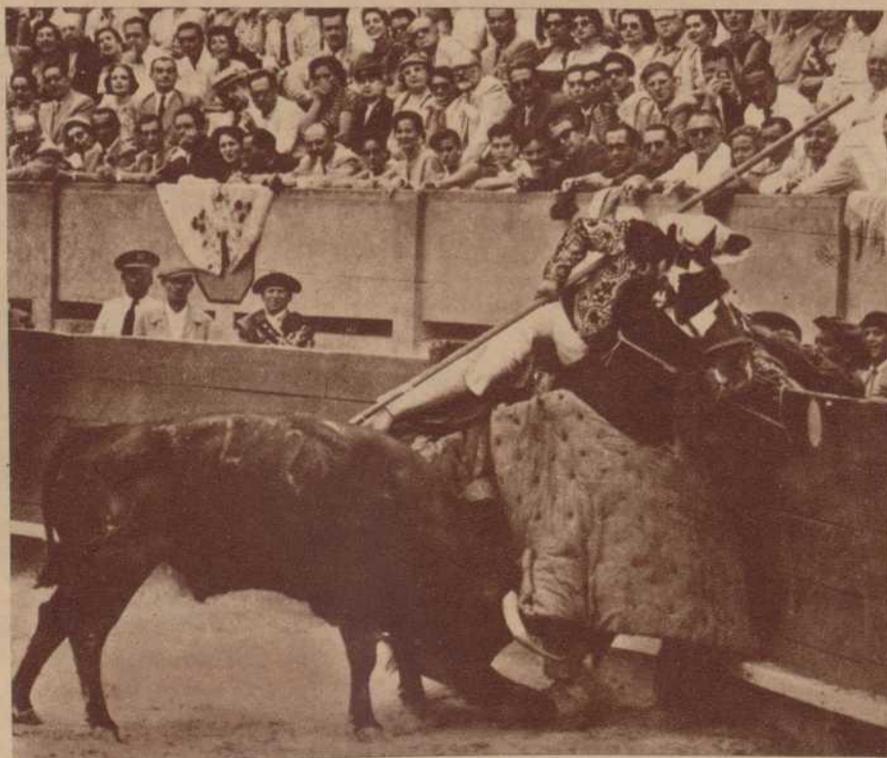
El debutante Merino no entró en nuestro virreinal coso de Acho con buen pie; nada o casi nada le salió bien, y con el capote en sus dos enemigos no le vimos nada destacable. Además, al rematar la suerte, alza mucho las manos y el lance sale desairado.

A su primero nada pudo hacerle con la muleta.

En el sexto de la tarde tampoco logró acomodarse el diestro con el de Cobaleda, y como además el público se metió con él, éste se le encaró, cosa que arreció más las protestas contra el de Madrid. Dió varios naturales lentos y bellos, así como derechazos mirando al público, el cual los protesta en forma airada. Sigue por manoleínas de la misma forma, y con ser ellas ceñidísimas, no logra acallar la bronca por el defecto de torear mirando a los tendidos. Se encorajina el espada, y al dar un pase por la espalda es volteado en forma impresionante. Cae de mala manera, y luego de reponerse vuelve al manso para matarlo después de varios pinchazos y media caída. Hay bronca grande para el matador, que no ha justificado en ningún momento la propaganda que en forma personal le hizo el empresario.

Picando: «Carito», «El Negro» y Humberto Murro. Muy mal, «El Chico de la Plaza», quien se excedió criminalmente con el tercer manso de la tarde, y que, a pesar de ello y las protestas del público, la autoridad (?) ni siquiera amonestó.

Las cuadrillas de a pie merecen un párrafo aparte, pues entre los españoles destacaron y oyeron ovaciones Pablo Celis por su buena brega y excelente forma de banderillar, y Quintana, así como también el veterano Orteguita.



Un tumbo propinado por uno de los toros de Manuel Arranz

APRENDA DIESEL

Hago nuestro Curso por correo
LE ENSEÑAREMOS: AJUSTES, TOLERANCIAS, FORMULAS
PARA LA PUESTA A PUNTO DE LA INYECCION, REPARACION
DE INYECTORES, ETC., ETC.

DIPLOMESE COMO MECANICO
ESPECIALIZADO EN DIESEL

¡AMERICA NECESITA TECNICOS!

Informes gratis en el
INSTITUTO AMERICANO
Av. José Antonio, 31, MADRID



OTROS CURSOS: DELINEANTE MECANICO, CONSTRUCCION Y GENERAL



Calendario taurino de la Semana

SABADO 17 DE MARZO

VALENCIA.—Novillos de Carlos Núñez para Jaime Ostos, «Chamaco» y Juanito Muñoz.

DOMINGO 18 DE MARZO

ALAGON.—Novillos de Sánchez para Manolo Avila, Antonio Palacios y Juan Ortas.

BARCELONA.—Novillos de Bernardino Jiménez para Gregorio Sánchez, Paco Corpas y un tercer novillero.

MADRID.—Novillos de Sánchez Fabrés para Juan Gálvez, Juan Antonio Romero y «Curro Puya».

MALAGA.—Novillos de Julio Morales para el rejoneador Landete, Rafael Mariscal, Antonio Vera y «El Trianero».

VALENCIA.—Toros andaluces sin designar para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y alternativa de Marcos de Celis.

VISTA ALEGRE.—Novillos de

Núñez Guerra, de Trebujena, para Miguel Cárdenas, Juan Vargas y Andrés Alvarez.

LUNES 19 DE MARZO

ALICANTE.—Novillos de Juan José Ramírez para Antonio Palacios, Vicente Blan, «el Tino», y Juanito Muñoz.

CARTAGENA.—Novillos de Arturo Sánchez y Sánchez para Paco Corpas, Sánchez Jiménez y «Pacorro».

MADRID.—Novillos de Castillo de Hlgares para «Solanito», «Curro Puya» y Antonio Rodríguez Caro.

VALENCIA.—Toros sin designar, andaluces, para Antonio Bienvenid, Julio Aparicio y Antonio Ordóñez.

VISTA ALEGRE.—Actuación de la banda cómico-taurina «Los Ases».

MARTES 20 DE MARZO

VALENCIA.—Novillos sin designar para el rejoneador Landete, Paco Villanueva, Antonio Vera y un tercero.



Por los

CORRIDAS EN ULTRAMAR

LUIS MIGUEL, OVACIONADO EN MEJICO. — INCIDENTES DE «EL CALESERO» Y LUIS MIGUEL CON EL PRESIDENTE DE LA CORRIDA. — OREJAS A «ANTOÑETE» Y «CHICUELO II» EN LIMA. — EL TROFEO DE BOGOTA, A DAMASO GOMEZ

MEJICO

OVACIONES A LUIS MIGUEL

En Méjico se celebró la décimocuarta corrida de la temporada con desbordamiento de público al presentarse Luis Miguel Domingúin. Se lidiaron tres toros de Rancho Seco y tres de Jesús Cabrera. Fueron retirados uno de cada ganadería: el primero, por haberse roto un cuerno después de banderilleado, y el segundo, por manso. Se inició la corrida en un ambiente de singular expectación.

Alfonso Ramirez, «Calesero», realizó el primer tercio del segundo de la tarde con verónicas y quites excepcionales. Banderilleó en unión de Luis Miguel y Alfredo Leal. Muleteó muy torero con la derecha y se adornó, pero estuvo deficiente al matar, oyendo un aviso. En el cuarto trasteó con eficacia, y con el estoque estuvo breve.

Cuando Domingúin abrió la capa en el tercero, que antes había intentado saltar la barrera en dos ocasiones, hubo un momento de absoluto silencio. Se apoderó del manso con capotazos de maestro y fué aplaudido en varias ocasiones. Encontró al toro a la defensiva, y con toda tranquilidad lo dominó con muletazos templadísimos, terminando de rodillas. Se le ovacionó. El toro se agotó por completo, y el diestro entró a matar y dejó una estocada que mató fulminantemente. Se ovacionó al diestro, que había hecho lo imposible con un toro lidiado. De nuevo reveló su maestría en el quinto de la tarde, tan manso como el tercero. Domingúin dió verónicas acogidas con oles y ovaciones. Con deseos de agradar al público, puso tres pares de banderillas, de ejecución digna de los aplausos con que se recibieron. Nuevamente con la muleta logró hacer embestir al toro, carente de bravura, llegando a torearlo al natural con suavidad insuperable. Pinchó dos veces y terminó de una estocada. Hubo unanimidad en la ovación y volvió a saludar desde el tercio.

Alfredo Leal, que confirmó la alternativa, estuvo admirable en los primeros tercios de sus dos toros. Al primero le hizo un trasteo brillante, entre ovaciones, y se superó en el último; pero en uno y otro

estuvo deficiente al matar, por lo que escuchó ovaciones. Saludó desde el tercio en su primero y dió la vuelta al ruedo, un poco forzosamente, en el último.

LA COLA DE LA CORRIDA

Comunican de Méjico que el diestro mejicano Alfonso Ramirez, «Calesero», ha sido suspendido indefinidamente para torear en Méjico por la Oficina de Espectáculos por considerarle responsable de una bronca contra el juez Pellicer en la Plaza de Méjico el domingo. Tanto «Calesero» como Luis Miguel Domingúin mantienen sus acusaciones, publicadas con titulares, «de escándalo» en los periódicos mejicanos, de que Pellicer defraudó al público al no permitir a los dos diestros lidiar unos toros extras que ellos regalaban.

Se cree que Pellicer será sustituido, fundándose en que sus procedimientos se prestan a provocar broncas que pueden tener consecuencias muy graves. El juez niega las acusaciones de los toreros, hechas en un programa de televisión, y vaticinó que «Calesero» sería suspendido o multado.

Al rinal de la corrida, tanto Domingúin como «Calesero» hicieron al público señas de que regalarían y lidiarían toros para compensarlo de la mansedumbre de los que les habían tocado en suerte. No accedió el juez Pellicer, alegando que los toros extras que había disponibles no tenían el peso mínimo exigido. En sus declaraciones ante la televisión, los diestros aseguraron que no es cierto lo de la insuficiencia de peso de los toros regalados, que ello puede demostrarse, y en todo caso, además, que esos toros pesaban más que los que se vieron obligados a lidiar.

Después de anunciar la autoridad que no se darían los toros «por faltarles peso y negarse los espadas a torearlos», «Calesero» salió a los medios e hizo gestos de que ello no era verdad y de desafío a la autoridad. El público se arrojó al ruedo, encendió en él hogueras y reclamó la sustitución del juez.

«Últimas Noticias» dice que el Ministerio del Interior ha recibido numerosas cartas y telegramas pidiendo la expulsión de Méjico de Luis Miguel Domingúin, quien, a su vez, se muestra indignado y declara que probablemente no volverá a torear más aquí. Esta noche sale en avión para Guatemala, donde tiene firmadas

dos corridas. Tiene contratada otra en Méjico, pero para fecha insegura.

NOVILLADA EN ACAPULCO

En Acapulco se lidiaron cuatro novillos de Galindo, regulares.

Teófilo Gómez, bien en el primero; dió la vuelta al ruedo en el tercero.

José Torres cortó oreja al segundo, y en el cuarto dió la vuelta al ruedo.

NOVILLADA EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez, y con tarde de mucho aire, se lidiaron cuatro novillos de Campo Alegre, que resultaron regulares.

Norberto Rodríguez fué aplaudido en el primero y dió la vuelta al ruedo en el tercero.

Alfonso Lomeli estuvo superior en el segundo. Fué ovacionado y hubo petición de oreja; dió la vuelta al ruedo. Al cuarto le hizo una faena excelente, pero por haber estado regular con el estoque no se le concedieron apéndices. Dió dos vueltas al ruedo.

CORRIDA EN MORELLA

En Morella se lidiaron seis toros de varias ganaderías, que cumplieron, para Guillermo Carvajal, Curro Ortega y Jaime Bravo. Hubo buena entrada.

Carvajal, valiente en el primero, fué ovacionado en el cuarto.

Curro Ortega, bien con el capote y la muleta en sus dos toros, estuvo regular con el estoque, pero cosechó aplausos.

Bravo, en una buena faena al tercero, mató bien y cortó una oreja. En el sexto realizó una buena faena de muleta, pero el bicho se puso difícil, y el diestro hubo de oír tres avisos.

OREJAS A BETTY

En Nogales se lidiaron seis novillos de Tequilaquapán para la norteamericana Betty Ford, Raúl Espinola y Raúl Ortega.

Betty, aplaudida en su primero, cortó las orejas del otro, y los Raúl estuvieron muy bien y dieron vueltas al ruedo.

PERU

OREJAS A «ANTONETE» Y «CHICUELO II»

En Lima se celebró la segunda corrida de la temporada. Cinco toros de Concha y Sierra y uno de Salvador Guardiola. La entrada fué inferior a la del domingo anterior. De los de Concha y Sierra sólo dos acusaron bravura y dieron buena lidia; los dos correspondieron a «Antofete». Los tres toros restantes, mansos y difíciles, so-

bre todo el lote de «Calerito». El sexto fué reemplazado por uno de la ganadería peruana de Juan Legula, el cual acusó peso, trapío y bravura, pero llegó al último tercio descompuesto por la mala lidia que le dieron las cuadrillas.

«Calerito», que reaparecía en Lima, tuvo la fatalidad de cargar con el peor lote, y, a pesar del valor y la voluntad que derrochó toda la tarde, no pudo alcanzar lucimiento.

«Antofete» toreó muy bien con la muleta a su primero, haciéndole una faena valiente y torera. Mató de una formidable estocada y la música sonó en su honor. Cortó las dos orejas y dió la vuelta al ruedo. A su segundo le hizo una faena valiente y prolongada. Mató de varios pinchazos y media estocada. Dió la vuelta al ruedo entre ovaciones del público.

«Chicuelo II» hizo una faena muy valiente a su primero. Toreó muy bien con la izquierda y lo mató de media estocada. Dos orejas y dos vueltas al ruedo. En el último de la tarde, la faena de muleta no fué muy lucida, a pesar del enorme valor que derrochó el espada. Terminó de pinchazo y media. Palmas.

La nota más emotiva de la tarde estuvo a cargo del banderillero español Agustín Quintana, que hizo un quite providencial a «Antofete» cuando la cornada era segura. Quintana fué calurosamente aplaudido.

En sustitución de Paco Corpas, que por fin no va a Lima, va a ser contratado Dámaso Gómez, que se encuentra en Bogotá.

COLOMBIA

TROFEO A DAMASO GOMEZ

En Bogotá el matador Dámaso Gómez ganó el trofeo de la temporada bogotana de las Bodas de Plata, y le fué entregado durante una cordial reunión de periodistas, aficionados, ganaderos y autoridades del Municipio. Dámaso cortó el mayor número de orejas y rabos en la temporada, alternando con Girón, «Chicuelo II», «Joselillo de Colombia», Manolo Zúñiga y «El Calesero».

El trofeo del Municipio para el toro más bravo fué concedido al doctor Benjamín Rocha, quien corrió dos corridas con muy buen resultado; se trata de la nueva vacada que fundó este rico hacendado con sementales del conde de la Corte y vacas portuguesas de Moura.



El pasado día 4 se celebró en Coria un festival taurino en que actuaron Mario Carrión, «Valencia», Juancho García Torres, Antonio Escobar, «Marqueño» y Eliseo Moro en la lidia de novillos de Jesús Sánchez Cobaleda. La foto muestra las lindas presidentas y autoridades en el palco principal (Foto Javier)

ruedos del MUNDO

PROXIMOS CARTELES

NOVILLADAS EN MADRID. — CAMBIO DE TOROS EN LAS CORRIDAS DE LAS FALLAS. — ESTAN HECHOS LOS CARTELES DE MURCIA. — GRAN ACTIVIDAD PARA LAS PLAZAS DE FRANCIA

EN MADRID, NOVILLADAS

El pastel ha sido comenzado y ya sin solución de continuidad. Y conforme el sol caliente, la Empresa de las Ventas aumenta el interés de las combinaciones. He aquí las próximas:

El domingo 18 y el lunes 19 se celebrarán dos novilladas.

El 18 los novillos serán de Sánchez Fabrés, y están contratados Juan Gálvez, Juan Antonio Romero y «Curro Puya».

El día de San José se lidiarán novillos de don Pedro Gandarias, de Castillo de Hígares. «Solanito», «Curro Puya» y el debutante Antonio Rodríguez Caro figurarán en el cartel.

Y para la Pascua de Resurrección, como ya se ha dicho, corrida de toros sin excesos en el cartel.

LAS CORRIDAS FALLERAS

Parece ser que hay cambios en el cartel de toros de Valencia, y todo como consecuencia de las nevadas que tan violentamente cubrieron toda Castilla. En efecto, parece que el mal tiempo de febrero y los fríos y heladas retrasaron el desarrollo y puesta a punto de los toros salmantinos, incluso los ya preparados con pienso para las primeras corridas de la temporada.

La Empresa de Valencia se ha encontrado con falta del trapío que debían tener los toros comprados, y los señores Puchades y Barceló han marchado al campo andaluz en busca de toros, ya que en el sur el ganado ha sufrido menos los efectos de las olas de frío.

En definitiva, éxito por donde se quiera mirar, pues ante los ojos de los afi-

cionados los carteles no sufren demérito, ni muchísimo menos.

CARTELES DE MURCIA

Han sido ya elaborados los carteles de las ferias de Primavera en Murcia, que han quedado constituidos en la siguiente forma:

Día 2 de abril.—Toros de Benito Escudero, de Sevilla, para Antonio Ordóñez, César Girón y «Jumillano».

Día 4.—Novillos de Francisco Ramírez para Jaime Ostos, «Chamaco» y Juanito Muñiz.

Unos carteles que van a dar envidia a más de cuatro... y más de cinco.

LA DE PASCUA EN GRANADA

En Granada ha quedado ultimado el cartel de la novillada que se celebrará el próximo día 1 de abril, Pascua de Resurrección. Lidiarán ganado de Salvador Guardiola los diestros Rafael Mariscal, Miguel Montenegro y Antonio Borrero, «Chamaco».

PROYECTOS EN LA CORUÑA

En La Coruña, según ha declarado el empresario González Vera, se darán cuatro corridas. La primera, el 28 de junio, con motivo de disputarse el trofeo Teresa Herrera; otras dos el 4 y 5 de agosto, y una tercera, sin determinar fecha, en el mes de septiembre. También anunció el citado empresario que la primera corrida que toree «Li-



Recientemente —y como ya anunciamos en nuestras páginas— se celebró un homenaje de los toreros aragoneses al ilustre cijurano de la Plaza de toros de Zaragoza, don Antonio Val-Carres Ortiz. La foto muestra a los novilleros Palacios, Aguilera y «El Greco» al hacer entrega de un pergamino al eminente doctor a los postres del banquet-homenaje celebrado en la capital aragonesa (Foto Marín Chivite)

tri» este año en España será en la Plaza de La Coruña.

LA PLAZA DEL PUERTO

Ha sido adjudicado el arrendamiento de la Plaza de toros de Puerto de Santa María al empresario señor Martínez Elizondo, «Chopera», que parece que explotará el coso gaditano en unión de don José Ignacio Sánchez Mejías.

CARTEL PARA CORDOBA

El 1 de abril, en Córdoba, estoquearán novillos de Andalucía Juan Antonio Romero, «el Pío» y «Chicuelo III». En esta corrida actuará el rejoneador Landete.

La Empresa cordobesa ha adjudicado a don José Escriche la explotación de las corridas nocturnas de la próxima temporada.

NOVILLADA EN PRIEGO

El día de Pascua, en Priego de Córdoba, José Quesada, Manolín Sánchez Saco y Ramón Tirado lidiarán novillos de Concha Sierra.

LO QUE PREPARA ALGECIRAS

En Algeciras se bosqueja la temporada taurina para la Feria. La primera corrida será a base de ganado de Pablo Romero, que lidiarán Antonio Ordóñez Gregorio Sánchez y César Girón. Si para junio «Litri» torea, entonces ha-

brá otra corrida, en la que intervendrán este diestro y otros dos no designados aún. En la novillada que se prepara actuará «Chamaco».

LA EMPRESA DE MANZANARES

En Manzanares se ha hecho la concesión de la Plaza de toros por el Ayuntamiento al empresario don Ignacio Carrasco Ochoa, de Madrid. El contrato obliga al empresario a presentar un cartel en las ferias de agosto a base de figuras de primera categoría.

CARTELES EN FRANCIA

La Empresa Rafael García ha organizado para la actual temporada los siguientes carteles:

Marsella, 15 de abril: Novillos de Infante da Cámara para «Solanito», Paco Pita y José Luis Serrano.

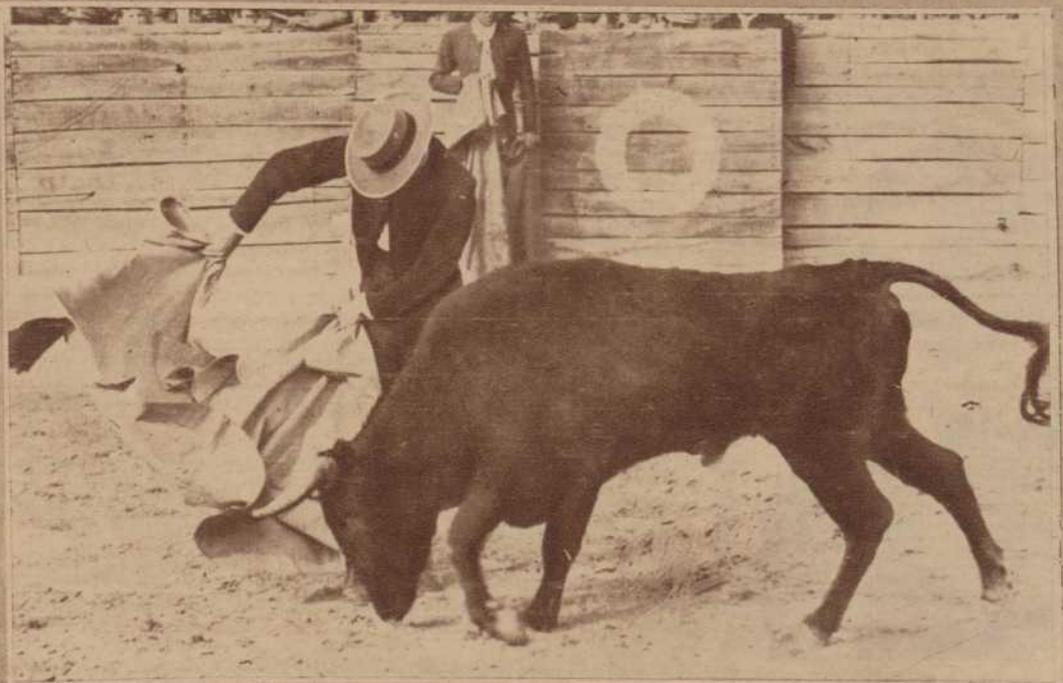
Burdeos, 10 de mayo: Toros de Duarte Manol de Atalaya, para Antonio Ordóñez, Alfonso Merino y Paco Mendes.

Ceret, 20 de mayo: Novillos de José Infante para «Curro Puya», Paco Pita y Pepe Ortiz.

Vic-Fezensac, 21 de mayo: Novillos de Oliveiras Irmaos para «Curro Puya», Paco Pita y Antonio Vera.

También se ha ultimado el cartel para el día 1 de abril en Algeciras, con novillos de Alvarez Hermanos, para Miguel Campos, Victoriano Roger, «Valencia», y Joselito García Lupión.

MARIO CARRION SALE A HOMBROS



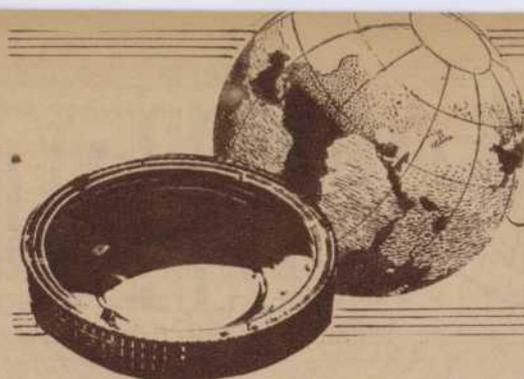
En el festival celebrado pro conmemoración de la Virgen de Algema, en Coria, el matador de toros sevillano Mario Carrión cortó dos orejas y un rabo y salió a hombros de los entusiastas

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito



Organizado por el Club Taurino de Castellón se le ha tributado un homenaje al diestro Antonio Bienvenida. La foto presenta el momento en el que la «gayera» de la Casa Valencia, en Barcelona, señorita Antoñita Climent, impone al homenajeado el emblema de oro de dicha Sociedad y cuya información complementaria publicamos en este mismo número (Foto Magin Castellvi)



Por los

Homenaje a Antonio Bienvenida

El club taurino de Castellón celebró un homenaje en honor de Antonio Bienvenida por su labor al frente del Montepío de Toreros y su infatigable campaña por la vuelta del toro íntegro. Tuvo lugar esta cena homenaje en la noche del lunes de la Magdalena, y se sentaron a la mesa más de un centenar de comensales, presididos por el gobernador civil. Asistieron autoridades, empresarios, toreros y críticos taurinos de gran prestigio. Antes de comenzar a

servirse el ágape, el presidente del club, señor Mulet, leyó unas cuartillas, ofreciendo en elocuentes palabras el homenaje. A los postres, la madrina de la Casa de Valencia en Barcelona, señorita Antoñita Climent, impuso entre aplausos la insignia de oro del club a Bienvenida. Seguidamente, Antonio Agradeció el homenaje, diciendo que consideraba la distinción no como dirigida a él, sino a la Fiesta en general.

POR ESAS PEÑAS

CONFERENCIAS EN EL CLUB TAURINO MADRILEÑO.-- NUEVA DIRECTIVA DE LA PEÑA JULIO APARICIO.-- SORTEO DE UN CARTEL MADRILEÑO DE 1892

CONFERENCIA EN EL CLUB TAURINO MADRILEÑO

Continuando el ciclo de conferencias organizado por el Club Taurino Madrileño en la Casa Regional de Valencia, el sábado día 3 de marzo se celebró la séptima velada, en la que don Antonio Rafael García disertó sobre el tema «Declinamos ayer».

Comenzó el orador con un saludo a Valencia, y a continuación explicó que todo se encuentra peor, pues la codicia, el abuso y la mala fe que caracterizan a los negociantes taurinos han determinado la total decadencia de la Fiesta Nacional, al triunfar de manera absurda el semi-toro, el semi-torero, el semi-empresario y el semi-público.

El numeroso público le dedicó una prolongada ovación, que compartió con el joven novillero «Vallito», que se encontraba en la sala.

El sábado último, día 10 de marzo, se celebró en la Casa Regional de Valencia la octava conferencia taurina del ciclo organizado por el Club Taurino Madrileño.

Correspondió el turno a don Luis de Armifián y a don Manuel Mejías Rapela.



Primer premio de carteles anunciadores de la III FERIA Internacional del Campo.-- Autor don Juan José Morales (Foto Mamegam)

que con el título «Una conversación pública» deleitaron a los oyentes con su amenisima charla.

Comenzó don Luis de Armifián haciendo una breve historia de don Manuel para resaltar su personalidad, y dedicando un canto a la madre de los toreros, que personalizó en la esposa de «Bienvenida».

A continuación cedió la palabra a don Manuel, que narró graciosísimas anécdotas suyas y de varios toreros, terminando tan grata velada con una gran ovación.

El próximo sábado, día 17, se celebrará la última velada de esta temporada, en la que actuarán de conferenciantes el señor conde de Colombl y don José María de Cossío, de la Real Academia, que cerrará tan brillante ciclo de conferencias.

PEÑA JULIO APARICIO

Elegida nueva Junta directiva de la Peña Julio Aparicio, de Madrid, ha quedado formada por los siguientes distinguidos aficionados:

Presidente, don Antonio Jiménez de Anta; vicepresidente, don Germán Rodríguez Zariquiegui; secretario, don José Ballester Balcuende; vicesecretario, don Felipe Arauzo Miguel; tesorero, Alejandro Saiz Ruiz; contador, don Angel Aparicio Cámara; vocal primero, don Juan Gallego Saucedo; vocal segundo, don Ovidio Corroto Gómez; vocal tercero, don Arsenio García Sánchez; vocal suplente, don Miguel Ortega Fernández.

Nuestra cordial felicitación con el deseo de muchos triunfos para su titular.

LA PEÑA «PIRRI»

La Junta directiva de la Peña «Pirri» ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente, don Miguel González López; vicepresidente, don Alfredo Velasco Caballero; secretario, don Francisco Polaina Cintas; vicesecretario, don Aurelio Martínez Navacerrada; contador, don Gonzalo Ruiz Fernández; tesorero, don Joaquín Compés Gracia; vocales: don Tomás Cortijo Villar, don Antonio Navarro Santos, don Juan Aguirrebeña y don Juan Aceitero Raboso. Enhorabuena.

EN EL CLUB TAURINO «RUBICHI»

Con motivo de cumplirse el séptimo aniversario de la fundación del club, se celebró un vino de confraternidad en el

domicilio social, al que fueron invitadas todas las peñas taurinas de Madrid, críticos y personalidades, reinando en el acto una gran camaradería.

El pasado día 11 se celebró una jira campestre a San Lorenzo del Escorial, con el siguiente programa: A las ocho, salida en autopullman desde el domicilio social; a las diez, misa en el Monasterio y visita al mismo; a las once, en la finca, se lidió y mató un novillo por el titular y se corrieron tres vaquillas para los aspirantes y aficionados del club; a las dos treinta, comida en Guadarrama, y, por último, regreso a Madrid.

Nuestra felicitación por el feliz aniversario y que celebren muchos éxitos de su titular.

SORTEO DE UN CARTEL

La Peña Taurina Argüelles, de Madrid, ha organizado un vino de honor el próximo día 26, a las cinco de la tarde, en el quinto toro, y en él se sorteará entre los invitados un cartel de la corrida conmemorativa del cuarto centenario del descubrimiento de América, celebrado en Madrid el día 12 de octubre de 1892, en la que alternaron «Lagartijo», el «Espartero» y Mazzantini. Cada invitación lleva un número para el sorteo de este cartel, en combinación con la lotería de los ciegos. El cartel ha sido regalado por don Pepe Luis González, de Sevilla.

LA PEÑA FRANCISCO VILLANUEVA

La Peña Francisco Villanueva, de Valencia, tras la última renovación de cargos, llevada a efecto recientemente, ha constituido su nueva Junta directiva en la siguiente forma:

Presidente, don Manuel Rodríguez Naranjo; vicepresidente, don Antonino Machaconcoses Vila; secretario, don Francisco Palermo Planells; vicesecretario, don Victor Aznar Martí; tesorero, don Gregorio López López; contador, don Antonio Lorente Falcó; vocal primero, don Antonio Lizondo Bayona; vocal segundo, don Emilio Sorio Córcoles; vocal tercero, don Antonio Balaguer Hernández; vocal cuarto, don José Costa Piera.

Enhorabuena a estos aficionados y al gran novillero.

LA PEÑA REDONDEL, DE GIJÓN

Los aficionados gijoneses de la Peña Redondel han elegido nueva Junta directiva, que ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente, don Jacinto Tasis Vena; secretario, don Agustín Pallero García; tesorero, don Jerónimo Palomino Amor; vocal primero, don Francisco Fernández Claurrity; vocal segundo, don Manrique Alvarez Rubiera; vocal tercero, don Pedro Luis García Sáez; vocal cuarto, don Maximino Cerra Mufiz; vocal nato primero, don Francisco Ellas Fano; vocal nato segundo, don Efrén San Miguel Cobián; vocal

nato tercero, don Antonio Sanz Sanz.

PEÑA «JUMILLANO», DE ARANJUEZ

El día 9 del actual celebró Junta general la Peña Taurina «Jumillano», de Aranjuez. Para la elección de Junta directiva ha quedado constituida de la forma siguiente:

Presidente, don Valentin Hueto Huerta; vicepresidente, don José Díaz Vega; secretario, don Emilio Borja Fernández; tesorero, don Iluminado Galiana Hernández; primer vocal, don Amalio Hernández Gómez; segundo vocal, don Nicolás Piqueiras Santiago; tercer vocal, Saturnino Martín García; cuarto vocal, Benito Abarca Ayllón; quinto vocal, Angel Durán Gutiérrez. Cordial enhorabuena.

CONFERENCIA EN LA PEÑA «PEDRES»

ALBACETE. — (De nuestro correspondiente.) — Con gran éxito se ha celebrado la conferencia inaugural del ciclo de este año en la Peña Taurina «Pedrés», ocupando la tribuna el director del diario «La Voz de Albacete», don Antonio Andújar, que fué presentado con acertadas frases por el presidente de la entidad, señor Aparicio Albiñana.

En medio de la mayor expectación, el señor Andújar se ocupó del tema «Un torero de época en una época desquiciada del toreo».

Don Antonio Andújar hizo una antología de toreros albaceteños, para terminar hablando de la retirada de «Pedrés» con exactos y acertados comentarios, los que fueron seguidos por el auditorio, que llenaba la sala, muy atentamente.

Al final fué muy aplaudido y felicitado. — REVERTE.

CLUB TAURINO DE ALICANTE

El Club Taurino de Alicante dió lectura al primer número del periódico ora: «Toros y toreros», que, bajo la dirección del veterano periodista Juanito Santero, ha sido creado en el seno de dicha entidad. De su presentación se encargó Francisco José Tornel, con el asesoramiento del cronista Martínez Mataix.

El primer número de «Toros y toreros» estaba integrado con trabajos de su propio director, Juanito Santero; doctor Claramunt, presidente del Club; Martínez Mataix, Mari Carmen Gisbert y del señor Tornel.

Deseamos a «Toros y toreros» una fecunda y larga vida bajo la dirección del Club Taurino de Alicante.

EL CLUB TAURINO DE CASTELLÓN

Las fiestas de la Magdalena han dado ocasión al Club Taurino castellonense para demostrar una vez más su vitalidad y pujanza, celebrando constantes y diversos actos durante los festejos. Entre ellos podemos destacar la manifestación artística de su exposición de temas taurinos

Arredos del MUNDO



El Club Taurino de Logroño celebró el VII aniversario de su fundación con un vino de honor y una cena, de la que ofrecemos la mesa presidencial (Foto Chapresto)

con profusión de excelentes aportaciones. La exposición fué visitadísima y de su éxito dan una nota las múltiples felicitaciones que recibieron los organizadores.

LA PEÑA MANOLO BLAZQUEZ

El pasado día 23 de febrero se celebraron en Medina del Campo los actos inaugurales de la Peña Taurina Manolo Blázquez.

A las doce de la mañana fué solemnemente bendecido el local y a continuación fué servido un vino de honor, con asistencia de autoridades. Manolo Blázquez agradeció a todos su asistencia.

A las dos de la tarde fué servida una comida, y a continuación, en la Plaza

de Toros, se celebró un festival, lidiándose dos novillos por el diestro Manolo Blázquez, que se lució, cortando orejas y rabo.

Y con un animado baile terminaron los actos inaugurales de la Peña.

Componen la Junta directiva los siguientes señores:

Presidente, don Pedro Zaera León; vicepresidente, don José Quisiant Cuesta; secretario, don José Conde Madruga; vicesecretario, don Felipe Suárez López; Tesorero, don Mariano González Trapote; vicetesorero, don Angel Figueroa San Miguel; vocales: don Jerónimo Lambás García, don Alejandro Rioja Carretero, don Angel Alonso Caviedes y don Francisco Avila Yerto.

PEÑA TAURINA TOMELLOSO

Esta entidad taurina ha celebrado recientemente Junta general, reeligiendo al presidente don Antonio Perales Ortiz, otorgándole un voto de confianza para nombramiento de cargos. Para lo sucesivo han de constituir la Junta directiva:

Presidente, don Antonio Perales Ortiz; vicepresidente, don Arturo Heras Perona; secretario, don Dionisio Calero Ruano; vicesecretario, don Antonio Palacios Cues-

ta; tesorero, don José Casajuana Belló; vicetesorero, don Miguel Salinas Espinosa; contador, don Manuel Patón Calabria; vocales: don Francisco Gómez Parra, don Manuel González Rodas, don Julián Correas Correas, don Carmelo López Navarro, don José Moya Cano, don Angel Morales Rosado, don Julián Cañas López, don Juan Pablo Jareño, don Ramiro Díaz Perales, don Pedro García López, don Lucio Navarro López.

Enhorabuena a tan distinguidos aficionados.

Mejora 'EL TURIA'

EL MARTES FUE TRASLADADO A VALENCIA

Para comenzar su faena de muleta al primer novillo de la tarde, «El Turia» clavó las dos rodillas en tierra, y en esta posición citó al toro, que tardaba en arrancarse, para una pedresina. Desafió insistentemente, y al fin consiguió el arriesgado muletazo, quedándose el diestro arrodillado para repetir la suerte y en terreno muy peligroso. En la nueva arrancada la res cogió e hirió al novillero.

Francisco Barrios siguió el domingo y lunes hospitalizado en la enfermería de la Plaza. El lunes por la tarde le fué escayolada la pierna herida y se le practicaron diversas transfusiones de sangre. A última hora de la noche del lunes, el diestro había experimentado una ligera mejoría dentro del estado de suma gravedad.

Atendió en Castellón al herido el doctor don Manuel Agut, que realizó la intervención quirúrgica. Durante la noche del lunes, «El Turia» logró conciliar el sueño durante tres horas.

Al lado del herido se encontró desde el primer momento su padre, que no se sepa-

ró un momento de él desde el instante mismo en que entró en la enfermería. De todas partes de España se recibieron llamadas telefónicas y telegramas interesándose por el estado del diestro.

El martes se confirmó la mejoría, y el diestro herido fué trasladado a Valencia para continuar la curación de su gravísima lesión.

Acompañando al herido, llegaron a Valencia el doctor Agut, que le asistió en el percance, y el empresario de la Plaza de Castellón, señor Aguilar.

En el sanatorio de la Sagrada Familia, de Valencia, donde ha quedado hospitalizado, se ha hecho cargo del torero el médico del Montepío de Toreros valencianos, don Felipe de Luz, quien ha tenido un cambio de impresiones con el doctor Agut, procediendo después a reconocer las heridas, que han encontrado en magnífico aspecto. Según los doctores, el torero está tranquilo y limpio de fiebre, dentro, claro está, de la gravedad que persiste. Las últimas noticias recibidas nos traen impresiones más optimistas sobre el estado de Francisco Barrios, cuyo restablecimiento deseamos cordial y fervientemente.

VIDA TORERA

VIDA TORERA

Estreno de «Tarde de toros» en Barcelona y charla de Domingo Ortega.—Comida de agasajo a Aparicio.—Bernadó, a Lima.—«Chamaco» viene a Madrid el 19 de mayo

ORTEGA, CINE Y TOROS

En Barcelona el diestro Domingo Ortega ha aceptado la invitación de la Asociación de la Prensa para asistir esta noche de hoy, jueves, al estreno en el teatro Tivoli, de ésta, de la película «Tarde de toros», en la que él toma parte. Domingo Ortega realizará el acontecimiento dando una charla sobre toros y cine.

OBSEQUIO A APARICIO

El pasado viernes fué obsequiado con una comida el matador de toros Julio Aparicio por los ancianos del Asilo de Chinchón, para agradecerle sus actos toreros caritativos en beneficio de esta simpática institución.

A la comida asistió el alcalde, y el pueblo de Chinchón dedicó cariñosas ovaciones a Julio Aparicio cuando, terminado el ágape, emprendió su regreso a Madrid.

PROYECTOS DE ORDONEZ

El matador de toros Antonio Ordóñez tiene con fechas concretas firmadas corridas para el 18 y 19 de marzo en Valencia; 2 de abril, Murcia; 15, Granada; 18, 19, 20, 21 y 22, Sevilla; 6 de mayo, Toulouse; 10, Burdeos, y luego las que decida torear en Madrid.

BERNADO, A LIMA

El matador de toros Joaquín Bernadó, que tomó la alternativa en la Plaza de Castellón, saldrá por vía aérea para América, pues tiene fijada su presentación en la Plaza de Lima el próximo domingo, día 18 del corriente.

«CHAMACO», ATRACCION

Después de muchos dimes y diretes, las últimas noticias afirman que se tiene concertada, en principio, la presentación de «Chamaco» en Madrid el sábado 19 de mayo, para repetir al siguiente día 20.

Dos novilladas andaluzas y dos salmantinas tiene apartadas para elegir la de su debut y repetición: de Urquijo-Murube y Carlos Núñez, las primeras, y de Cobaleda y Galache, las castellanas.

Por contra, y a pesar de haberse hecho «figura» en la Plaza de don Pedro Balañá, parece ser que en el calendario del onubense no figura Barcelona. Uno de los periodistas barceloneses que se trasladó a Castellón de la Plana para presenciar la actuación de «Chamaco» le preguntó cuántas novilladas tenía firmadas hasta ahora, contestando el torero que hasta fines de mayo tiene firmadas 17 corridas, entre ellas las dos de Madrid, sin que tenga comprometida ninguna actuación en las Plazas de la Ciudad Condal.

También dijo «Chamaco» que tomará la alternativa este año, no habiendo decidido todavía si lo hará en Pamplona por los sanfermines o en Valencia durante sus ferias de julio.

Como complemento a la anterior noticia diremos que las novilladas que tiene «Chamaco» pendientes hasta llegar a Madrid son las siguientes: el sábado 17, en Valencia, y luego, el 25, en Alicante. El 1 de abril, en Granada; 4, Murcia; 8 y 15, Zaragoza; 22, Tarragona; 29, Zaragoza, 6 de mayo, Burgos; 10, Bilbao, y 19 y 20, Madrid.

¿Quién tiene entradas para esos dos días?

AGASAJO A GREGORIO SANCHEZ

Ayer, miércoles, a las ocho de

la noche, se celebró en un restaurante popular un vino de honor, agasajo a Gregorio Sánchez por el gran éxito obtenido el domingo en la Plaza de Madrid. En el acto reinó una gran cordialidad. Enhorabuena al torero toledano.

HUERTA SE ENTRENA

En la dehesa de El Boyar, del ganadero José Belmonte, se encuentra entrenándose el matador de toros mejicano Joselito Huerta, que saldrá de nazareno en la Cofradía de La Coronación, de la que es hermano mayor.

EL APODERAMIENTO DE JUAN MONTERO

De mutuo acuerdo y amistosamente don Mariano Rodríguez ha dejado de apoderar al valiente matador de toros Juan Montero, quien desde ahora se registrará a sí mismo, habiéndose domiciliado en Madrid, calle de Canarias, 3, donde pueden dirigirse las empresas.

REAPARECE VALENCIA

El buen novillero Victoriano Valencia, que en la pasada temporada estuvo alejado de los ruedos debido a una lesión sufrida en un brazo, de la que está totalmente restablecido, reaparecerá el próximo día 1 de abril en Algeciras.

EL «TANO» EXPONE... DIBUJOS

Invitado por un grupo de artistas barceloneses, aficionados a la Fiesta nacional, el novillero onubense Carlos Gómez, «el Tano», que se encuentra en la Ciudad Condal, prepara una exposición de buen número de sus dibujos, la mayoría de ellos sobre temas taurinos. Ya tiene listos medio centenar de ellos, y la exposición será inaugurada próximamente en una céntrica sala de Barcelona.

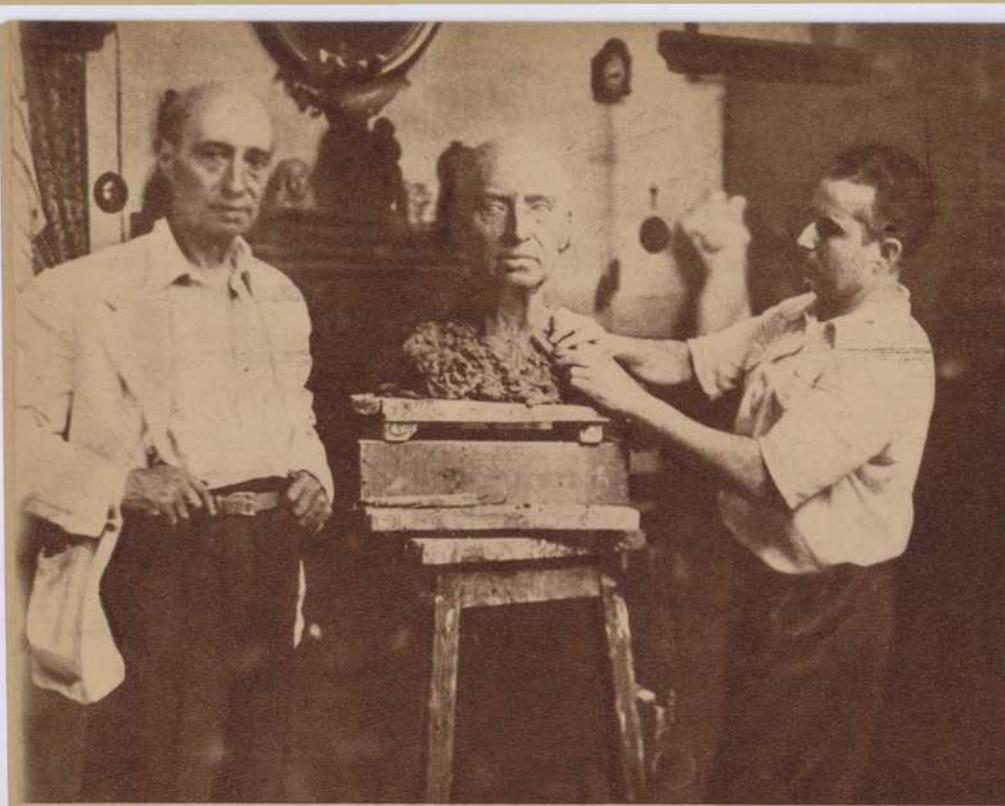
FALLECIO «EL PINTOR»

Ha fallecido en Valencia el mozo de estoques «El Pintor», que trabajó a las órdenes de Félix Rodríguez y de Vicente Barrera.

Al sepelio han asistido gran cantidad de amigos, constituyendo el acto una sincera manifestación de duelo.

JAIME OSTOS, HERIDO

El diestro Jaime Ostos ha sufrido un percance en la finca del ganadero don Carlos Núñez, en Tarifa, cuando tomaba parte en unas faenas de tiente de reses, siendo alcanzado por un novillo, que le ocasionó multitud de heridas, aunque afortunadamente el pronóstico dado ha sido de leve, salvo complicaciones.



Rafael Gómez, «Gallo», posando en el estudio del ilustre escultor Illanes, en Sevilla



Juan Belmonte posa en el estudio sevillano de Illanes. En el centro, la esposa del artista

EL ilustre escultor sevillano Antonio Illanes ha instalado su estudio en Madrid. En una de estas tardes de anticipada primavera, que es un canto al trabajo y a la vida, hemos ido a verle a su espléndido taller en el Barrio de la Concepción el gran Manolo Gutiérrez Navas, Pepe Prados López y el que esto escribe.

El amplio, el lujoso estudio está bañado en luz. Las esculturas, las obras de arte del maestro, acabadas unas y recién comenzadas otras, pregonan la actividad infatigable de Antonio Illanes, que se afana a la vez en ver terminada la gran sala particular de exposiciones, que con luz artificial se halla situada bajo la larga nave del estudio, a la que se desciende por artística escalera de mármol.

Todo aquí habla al espíritu del gusto exquisito de sus moradores. En sala especial, recatada y respetuosa, apartándola de las obras de desnudo, lúas de tema religioso; las del maestro y otras tallas antiguas de reconocido valor y mérito. Más que un estudio, esta amplia residencia parece un museo. Cuadros, libros, bargueños, cornucopias, grabados...

Hablamos con Illanes:

—¿Deja usted su estudio de Sevilla?

—Nada de eso. Pasaré unas temporadas aquí y otras en mi tierra. He querido establecer este segundo estudio porque en Madrid, capital de España, están la esencia, la solera y el centro de la vida artística. Es imposible prescindir de esta capital si se quiere nacionalizar la obra propia, si se desea vivir en contacto con los que mantienen y dirigen las orientaciones artísticas. Tuve ofertas para instalar mi estudio en varios puntos céntricos de Madrid, pero preferí venir aquí, porque el escultor, por la índole especial de los materiales empleados en su obra, necesita amplitud y cierto aislamiento. Aquí, además, se puede trabajar en silencio, apartado de toda esa inquieta y bulliciosa vida de la capital.

—¿Echa usted de menos a Sevilla?

—Sevilla, ya se ha dicho, es como una novia del alma, y una vez dentro del corazón, ni se la olvida ni se la deja nunca de querer. Sevilla es única, pero Madrid es incomparable. Son dos capitales distintas en su paisaje, en su carácter y en su idiosincrasia, pero las dos tienen un no sé qué que

• EL ARTE Y LOS TOROS •

El escultor ILLANES

se mete en los sentidos hasta emborracharle a uno. Allí, el humor, la gracia, el donaire, el tipismo, alegría, que se desborda en los hombres y mujeres, en los jardines y en las fuentes del parque de María Luisa, y aun en los patios y en las rejas de los barrios populares. Aquí, la simpatía conmovedora, la afabilidad, el don de la grata acogida, el espíritu crítico, la solvencia de los valores que la pueblan. Aquí, en Madrid, venimos todos a triunfar, y el que más o el que me-

nos, triunfa, porque poder vivir en esta grata armonía de hogar común, de gran familia, es ya un triunfo. Aquí sobresalieron y fueron glorias de España escritores, poetas, músicos, artistas, políticos, toreros; todo el país laborioso y lleno de alientos. A Madrid llegan diariamente multitud de jóvenes con ilusiones, y Madrid les paga esa ilusión con creces.

—Pero Sevilla...

—¡Ah, Sevilla! ¿Qué le puedo decir a usted, si la conoce? Es la ciu-

dad del optimismo, de la alegría, de la risa. Allí, hasta la Semana Santa es alegre. Alegre sin dejar de ser mística y piadosa, porque el espíritu de su carácter subsiste, y entre una saeta y un píropo a las Vírgenes, tan bonitas, tan mimadas por el pueblo, que las venera y sigue sus pasos al través de sus estrechas callejas, están el alma y el sentimiento de Sevilla.

La conversación, entre sorbo y sorbo de café con esencia de coñac jerezano, deriva ahora hacia su obra.

—El arte plástico —dice Illanes—, la pintura y, sobre todo, la escultura no pueden subsistir sin calor de humanidad y realismo, aunque no se pueda prescindir de la lógica evolución que define y caracteriza los momentos actuales. Hay que mirar hacia el futuro, pero sin dejar de dirigir una mirada también para lo que hemos ido dejando atrás. En una justa y ponderada visión entre el ayer y el hoy estará el equilibrio. Me hallo tan lejos de Grecia y Roma como de las excéntricas desarmonías de lo abstracto y surrealista.

En efecto. Repartidos por distintas salas del estudio están los retratos, las figuras decorativas y, sobre todo, los desnudos. Tallas en madera, torsos femeninos en mármol de finas líneas clásicas, donde la eurytmia descubre la eterna belleza de modelos que se perpetúan e inmortalizan con perennidad de diosas anónimas del estudio del artista.

Hablamos ahora de Rafael y Juan, los dos ases del toreo, ya jubilados por la vida, y las anécdotas, sobre todo del primero, van surgiendo de labios de Illanes, en los que no está exenta la admiración hacia las dos figuras colosales e históricas de la gran Fiesta española.

Cae la tarde y es preciso regresar a Madrid, que se divisa a lo lejos. Tras un amplio ventanal, la gran plaza tauroma de las Ventas se recorta con perfiles de estilo árabe en el cielo sin nubes de la capital de España. Es todo un símbolo.

Lloriquea el hijo recién nacido del escultor, que dormitaba en su cuna. Illanes y su joven esposa miran risueños al infante, que entona en el estudio el más humano canto de vida y esperanza.



«El Gallo». Magnífico busto en materia definitiva. Obra de Antonio Illanes



Juan Belmonte, talla en madera por Antonio Illanes

CONSULTORIO

TAURINO

H. E.—Madrid. Antonio Guerrero, «Guerrero», dejó de torear en el año 1914, al tomar parte en una corrida que se celebró en Vitigudino el día 15 de agosto; retirado se hallaba hacía diez años cuando, en 1924, varios amigos cariñosos e influyentes, que siempre los tuvo, intercedieron en su favor hasta conseguir que la empresa madrileña le cediese la Plaza para efectuar una corrida a su beneficio y al propio tiempo despedirse oficialmente de la profesión, corrida que se celebró el 30 de septiembre de aquel año, con la cooperación del rejoneador Antonio Cañero, «Nacional», «Maera» y «Valencia II», que estoquearon un toro cada uno (de varias ganaderías); despachó otro el beneficiado, recibiendo cariñosas manifestaciones de simpatía, y allí terminó definitivamente su historia taurómaca. Falleció aquí, en Madrid, el 19 de enero de 1933.

L. A.—Burgos. Las corridas de toros celebradas en Aranda de Duero el año 1910 fueron dos, que se dieron en los días 12 y 13 de septiembre; torearon en ambas Angel Carmona, «el Camisero», y Antonio Segura, «Segurita», que estoquearon reses de Torres en la primera tarde y de Mazpule en la segunda. Lo más notable de aquellas corridas fué la brillante faena que hizo «el Camisero» con el quinto toro de la primera corrida, al que estoqueó irrefragablemente.

A. R.—Jerez de la Frontera. El matador de toros (Cádiz) Manuel Lara, «el Jerezano», fué un diestro modesto que no aspiró a otra cosa que a vivir con el producto de su trabajo, sin tratar de eclipsar a nadie. Y no es que careciera de condiciones para llegar a un puesto más alto que el que ocupó, pues toreaba muy bien, y aunque con visibles desigualdades, mataba practicando a veces la suerte como el que mejor lo hiciera. Su fisonomía, poco expresiva, y su modestia fueron sus mayores enemigos.

La página más brillante de su historia la escribió en Madrid, siendo novillero, el día 8 de septiembre del año 1896. Se lidiaban aquella tarde toros del duque de Veragua, y eran sus compañeros Cándido Martínez, «Mancheguito», y Francisco Soriano, «Maera», y con el segundo de la tarde realizó una magistral faena de muleta, tras de la cual citó a recibir, y ejecutando tan clásica suerte, dejó una gran estocada, por todo lo cual fué objeto de delirantes manifestaciones de entusiasmo. Pero no le concedieron ninguna oreja, porque entonces no existía tal costumbre en Madrid. Y en provincias se observaba con muchas restricciones. Como debía ser.

L. U.—Santander. La cogida grave de Segundo Arana en esa ciudad ocurrió el día 27 de julio del año 1941, se la ocasionó un toro de la Viuda de Molero, y los otros matadores de aquella novillada fueron «Varelito Chico» y Angel Soria. Sí, señor, llegó a torear en Madrid, donde hizo su presentación el 15 de junio de aquel mismo año, estoqueando reses de García Boyero con «el Yoni» y «Gitanillo Chico».

B. M.—Algeciras (Cádiz). Las corridas de feria celebradas en esa ciudad el año 1922 fueron las siguientes:
Día 11 de junio, Sánchez Mejías, Juan Luis de la Rosa y Marcial Lalanda, toros del marqués de Guadalest.
Día 12, Sánchez Mejías, «Nacional II» y Marcial Lalanda, toros de Pablo Romero.
Día 13, Sánchez Mejías, «Maera» y Marcial Lalanda, toros de doña Carmen de Federico (Murube).
Y día 18, «Nacional», «Maera» y Sananes, toros de Miura.
No encontramos noticia alguna de que se celebrara ninguna novillada, al menos con picadores.

ANTE TODO, LA PUREZA

Se dice que un toro «se cierne en el engaño» cuando mueve o sacude la cabeza de un lado a otro al acometer, cosa que igual puede hacer teniendo cerca el engaño o bulto como teniéndolo a distancia.

Y en un folleto publicado en Barcelona el año 1885, titulado *Consejos a los que quieren ser toreros*, se lee lo siguiente, para advertimiento y enseñanza de los émulos de Montes, «Guerrita» y Joselito:

“Toro que empieza a cernir cuando lo vas a citar, es toro de mal fiar y te debes prevenir.”

“Pero puestos a escribir lo que ahí se puede leer, debieron poner “cerner”, que es más puro que “cernir”.

Sí, hombre; puede usted seguir preguntando lo que tenga por conveniente. Ya veremos si podemos contestarle a todo.

J. L.—Basilea (Suiza). Es un error creer que cuando el matador brinda al presidente o al público promete cumplir bien y fielmente su deber, y mayor error suponer que tal brindis es una especie de bravata o desafío al toro. Nada de esto, señor Leyser. El brindis no es otra cosa que un saludo, o la manifestación del bien que se desea a la persona o personas brindadas.

No conocemos ese viejo libro de Chatfield-Taylor de que nos habla (editado en 1896, decimos nosotros), pero sabemos que se trata de un libro estrambótico, aunque solamente sea porque se dice en él que en Madrid se dió una vez una corrida a beneficio de la Sociedad Protectora de Animales, que el toreo trae su origen de la costumbre africana de cazar jabalíes, y que la cogida y muerte de «Pepe-Ilo» ocurrió en el Puerto de Santa María. Después de estos dislates, ¡chéchele usted guindas al referido Chatfield-Taylor!

C. O.—San Sebastián. Efectivamente, al matador de toros «Cacheta» (Leandro Sánchez de León) le concedieron una oreja en Madrid en una corrida patriótica celebrada el 12 de mayo de 1898, en una época en que no se concedían tales apéndices; pero tal concesión, más que un premio al mérito, fué una expansión humorística del conde de Romanones, que presidió dicho espectáculo.

Las aptitudes del mencionado «Cacheta» podían compararse con el poder adquisitivo de una moneda falsa, y por esto fué aplicable a él una copla baturra que dice así:

Hasta la feria he venido por pasar un duro malo; yo no sé qué tendrá el duro, pero no puedo «cambialo».

E. O.—Bilbao. Martín Agüero obtuvo la oreja de oro en la corrida de la Asociación de la Prensa efectuada en Madrid con fecha 14 de julio del año 1927; alternaron con él en tal

corrida Marcial Lalanda, Félix Rodríguez y «Cagancho», y se lidiaron cinco toros de don Argimiro Pérez, uno de Cruz del Castillo y dos de don José Bueno.

El puntazo en el pie izquierdo que algún tiempo más tarde ocasionó su invalidez, así como una cornada en el muslo, los sufrió en la corrida efectuada en Madrid el 20 de mayo de 1928—, y el cantante fué un toro de los Herederos de Esteban Hernández.

D. N.—Madrid. Algo de lo que dice usted en su carta ocurrió, pero el intento se frustró de buenas a primeras porque era absurdo: «Minuto» se hallaba en decadencia y Rafael «el Gallo» (que entonces se anunciaba «Gallito») no había salido del montón en que estuvo algunos años. En tal situación, se dijo que habían formado pareja para actuar juntos, y el 18 de marzo del año 1906 actuaron los dos en Madrid, con toros de don Teodoro Valle. Por resultar herido «Minuto», Rafael tuvo que dar muerte a cinco toros, sin lucirse en ninguno; el día 1 de abril siguiente volvieron a torear ambos en la misma Plaza, esta vez acompañados de «Mazzantinito», y como a uno y otro se les puso el santo de espalda, se deshizo la razón social «Minuto»-«Gallito», en vista de que no podía girar sobre plaza alguna por falta de crédito. Esta es la breve historia de tal intento.

T. A.—Avila. La novillada celebrada en El Escorial, objeto de su consulta, se celebró con fecha 10 de agosto del año 1916; el cartel se componía de cuatro bichos de la ganadería de Arribas (que fueron grandotas), y los diestros, Antonio del Hierro y Antonio Márquez. El primero de dichos matadores sufrió un puntazo en la región inguinal, al dar muerte a su primer enemigo, percame que le impidió seguir lidiando, y Márquez fué cogido y resultó con varias contusiones al entrar a matar al segundo de la tarde.

Quedó encargado del resto de la novillada el banderillero Angel Moya, pero resultó lastimado al sufrir una cogida y se quedó con las ganas de lucirse.

De la muerte de los toros tercero y cuarto se cuidaron dos toreros espontáneos que presenciaban la corrida, y salieron del paso como Dios les dió a entender. A ver si coincide todo esto con sus recuerdos.

R. S.—Almendralejo (Badajoz) La corrida celebrada en esa Plaza con Rodolfo Gaona e Ignacio Sánchez Mejías corresponde al día 27 de septiembre del año 1919. Se lidiaron en ella toros de Moreno Santamaría, y lo ocurrido fué que el segundo de dichos matadores, herido en Córdoba el día anterior, se hizo acompañar en Almendralejo del espada Luiz Guzmán, «Zapaterito», bien para ayudarle a cumplir su cometido, si no podía dar muerte a los tres toros de su lote, o para sustituirle totalmente si al empezar a torear veía que no se hallaba en disposición de hacerlo; pero el público se opuso enérgicamente a toda intervención de «Zapaterito», e Ignacio estoqueó los tres toros.

R. M. de la T.—Córdoba. En la corrida celebrada en Barcelona el día 19 de marzo de 1918, a beneficio de la viuda de Florentino Ballesteros, tomaron parte los matadores de toros Francisco Martín Vázquez, Gaona, «Gallito», Posada (Francisco), «Limeño» y «Salero II». Sufró usted un error al decir que uno de dichos matadores fué Rafael «el Gallo».

Dicha corrida se celebró en la Plaza Monumental, y dos días antes, el 17, torearon en las Arenas Gaona, «Gallito» y «Salero II».





Pase cambiado por alto

(Grabado de «La Lidia»)